



CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, nº 55, agosto 2006, pp. 43-90

Contexto y expectativas del mundo rural. El desafío de la cohesión económica, social, medioambiental y territorial en el siglo de la globalización

Ana Fe Astorga González

Doctora en Geografía. Gerente Programa Leader + "Montañas del Teleno" (León)

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa
ISSN: 0213-8093. © 2006 CIRIEC-España
www.ciriec.es www.uv.es/reciriec

Contexto y expectativas del mundo rural. El desafío de la cohesión económica, social, medioambiental y territorial en el siglo de la globalización

Ana Fe Astorga González

Doctora en Geografía. Gerente Programa Leader + "Montañas del Teleno" (León)

RESUMEN

Se trata de conceptualizar la situación del mundo rural frente al fenómeno de la "globalización", tomando como arquetipo a una comarca periférica de la provincia de León.

En contra de lo que a priori pudiera parecer, la globalización está estimulando a los territorios rurales en la búsqueda de nuevas vías de desarrollo para alcanzar la tan ansiada convergencia económica, social, medioambiental y territorial. La necesidad de adquirir cierto nivel de competitividad en el marco de la mundialización, ha inducido la postulación e implantación de múltiples soluciones innovadoras que, pese a las dificultades inherentes, son una respuesta plenamente adaptada y/o adaptable a todos los territorios en función de las propias características y condiciones.

PALABRAS CLAVE: Contexto "glocal", mundialización, convergencia, competitividad, viabilidad.

CLAVES ECONLIT: R000, R110.

Contexte et attentes du monde rural. Le défi de la cohésion économique, sociale, environnementale et territoriale dans le siècle de la mondialisation

RÉSUMÉ: On analyse la situation du monde rural face au phénomène de la « globalisation », en prenant comme archétype une région périphérique de la province de León.

Contrairement à ce que l'on pensait a priori, la globalisation encourage les territoires ruraux dans la recherche de nouvelles voies de développement pour atteindre l'angoissante convergence économique, sociale, environnementale et territoriale. Le besoin d'acquiescer un certain niveau de compétitivité dans le cadre de la mondialisation a entraîné la postulation et l'implantation de plusieurs solutions innovatrices qui, malgré les difficultés inhérentes, constituent une réponse entièrement adaptée et/ou adaptable à tous les territoires en fonction de ses propres caractéristiques et conditions.

MOTS CLÉ: Contexte « global », mondialisation, convergence, compétitivité, viabilité.

Context and expectations of the rural environment. The challenge of economic, social, environmental and territorial cohesion in the century of globalisation

ABSTRACT: This article explores the situation in the rural environment in terms of the phenomenon of globalisation, taking as a model an outlying area of the province of León.

Although a priori it might not appear to be the case, globalisation is actually stimulating rural areas into seeking new means of development to achieve the economic, social, environmental and territorial convergence that they aspire to. The need to reach a certain level of competitiveness within the framework of globalisation has led to the proposal and implementation of many innovative solutions that, despite their inherent difficulties, are a response that is fully adapted and/or adaptable to all territories according to their characteristics and conditions.

KEY WORDS: "Glocal" context, globalisation, convergence, competitiveness, viability.

1.- Introducción

Este trabajo trata de analizar la problemática local de una comarca natural de la provincia de León, La Cabrera, frente al fenómeno de la “globalización”.

Se ha tomado como punto de partida la idea de “territorio”, la de la existencia de potencialidades singulares y de la distinta articulación intra e interterritorial, para comprender la evolución espacial con cierto grado de independencia respecto a las dimensiones (económica, tecnológica, cultural, humana,...) que conforman la realidad exterior.

El potencial de competitividad productiva es muy bajo; pero no se puede hablar de una economía autárquica, pues incluso las comunidades más marginales han estado participando siempre en el mercado, aunque la distribución de los recursos históricamente haya obligado a “intercambios desiguales”. Al exponer y contextualizar la situación crítica por la que atraviesa La Cabrera, no se hace sólo referencia a las dificultades de un determinado sistema productivo, sino que hacemos mención a la decadencia de un modo de producción y, lo que es más, de un modo de vida. Estos factores han dado lugar a una dinámica socioeconómica desequilibrada y desarticulada y han determinado la imposibilidad de iniciar una estrategia de crecimiento sin la aplicación de medidas especiales.

Junto a la creciente concentración espacial de los factores productivos, el contexto presente ha traído de la mano una progresión positiva de las disparidades entre los nuevos centros dinámicos y la periferia¹. Hasta el momento, las desproporciones se han alimentado a partir del principio de *causalidad acumulativa*; pero, paradójicamente, este proceso de confluencia puede y debe tener efectos impulsores del desarrollo en comarcas periféricas como La Cabrera.

Desde un punto de vista meramente económico, el desarrollo endógeno supondría el fomento de las pequeñas y medianas empresas basadas en los recursos comarcales, la mejora de las infraestructuras y los servicios, así como el mantenimiento de las actividades agropecuarias combinadas con la explotación de los bosques. Pero la propia definición de desarrollo en el contexto global en que nos movemos exige vigilancia para que no se adopte una estrategia inadecuada que puedan tener, en contrapartida, consecuencias irreversibles sobre el medio natural. La competitividad supone la búsqueda de la coherencia teniendo en cuenta de los recursos del territorio; la implicación de todos los agentes e instituciones; la integración de los sectores de actividad en una lógica de innovación y la cooperación con otros territorios dentro de las políticas regionales, nacionales, europeas y con el contexto global.

1.- Cfr. MYRDAL, G. 1965.

2.- Metodología

Para llegar a una adecuada estimación de la realidad, se evaluaron no sólo datos bibliográficos, estadísticos o documentales sino que se recurrió a las fuentes primarias. El trabajo no se concibe como una mera compilación de datos teóricos sino que constituye una investigación documentada que aspira, a la vez, a sistematizar ideas y aportar algo nuevo dentro de la materia a la que se dedica.

Se ha asumido un enfoque ontológico “falsacionista”, presumiendo válida la línea de trabajo seguida hasta en tanto no sea refutada de forma evidente en función de que no alcance un nivel consensuado de aceptación o se consideren incongruentes los objetivos que se persiguen.

El planteamiento adoptado pretende ser original al conjugar elementos teóricos explicativos con propuestas activas que abordan de forma directa y totalmente empírica la lucha contra la crisis socio-cultural y económica que padece La Cabrera, en un esfuerzo por reactivar desde la Ordenación del Territorio y la Animación sociocultural el uso múltiple y sostenible del territorio, por la propia población.

Se ha procurado establecer una relación entre los fundamentos causales teóricos por un lado y, por otro, los datos recogidos y la realidad observada.

El trabajo se estructura en dos partes interrelacionadas que siguen un esquema explicativo similar fundamentado en la evolución general de los espacios rurales, pero encuadrado en este ámbito territorial concreto. En la primera parte se aborda el significado socioeconómico de las actividades extractivas; mientras en la segunda, se hace un diagnóstico, pormenorizado, en el que se definen las limitaciones territoriales en cuanto a infraestructuras, equipamientos y servicios en tanto que se consideran una de las trabas principales, para el desarrollo integral. Por último, se cierra el trabajo con unas conclusiones de las que se desprende que las hipótesis de partida básicas eran válidas:

1ª. La crisis involutiva en la que se halla inmersa La Cabrera no depende de la localización geográfica sino que es el resultado de tendencias y evoluciones de orden económico, sociológico, demográfico y político.

2ª. A partir de la valorización del potencial endógeno (recursos humanos, naturales, económicos) y teniendo en cuenta las limitaciones existentes, es posible articular una estrategia, materialmente aplicable, cuyas propuestas de actuación tengan resultados positivos para alcanzar la *competitividad territorial*².

2.- Lograr la Competitividad territorial es reanimar la dinámica socioeconómica y mejorar la calidad de vida de la población a través de la adquisición de las siguientes capacidades: “Competitividad social” de la población y las instituciones locales, “Competitividad medioambiental” de la población para valorizar su entorno garantizando su conservación y la renovación de todos los recursos, “Competitividad Económica” de los agentes para producir y obtener el máximo valor añadido del territorio creando sinergias intersectoriales y dotando a los recursos y servicios de un carácter específico, y “Competitividad interterritorial” para establecer y mantener vínculos e intercambios con otros territorios.

Las necesidades de animación territorial difieren mucho de un espacio a otro y dependen de aspectos tales como el grado de desarrollo, la historia, los caracteres socioculturales, etc. hay que tener en cuenta que las acciones deben dirigirse a diferentes frentes, pero especialmente a:

- La construcción de la “Cooperación Local”. Organización del partenariado.
- La participación en proyectos específicos surgidos desde “arriba” como a la elaboración y ejecución de proyectos específicos surgidos desde “abajo”, desde la población.
- El control de la ejecución de todos los proyectos y la autoevaluación.

Se estimó que la construcción de un programa de actuación muy cerrado y “acabado”, por mucho que fuera fruto de acciones colectivas, no conduciría a los resultados esperados. Por eso, se articuló la actuación en torno a un tema central que ejerciese como desencadenante de nuevas posibilidades de actuación, que marcara el punto de inflexión para la acción del grupo de forma sinérgica y que permitiera “reorientar” la estrategia en función de la plena consecución de los objetivos. Se ha partido del hecho de que entre lo proyectado y su realización no iba a existir un ajuste perfecto y que serían los elementos “no programados” que surgieran a lo largo del periodo de ejecución del proyecto, los que se aprovecharían para generar nuevos procesos y reflexiones más creativos y ajustados a la compleja y cambiante realidad global. Consecuentemente, se evaluó la adecuación de las actividades en función de su potencialidad sinérgica e integral, pero también por su versatilidad.

Las posibilidades de convergencia económica, social, medioambiental y territorial de las regiones rurales marginales son analizadas a partir de un diagnóstico pormenorizado de las limitaciones territoriales en cuanto al “capital humano”; los recursos; las carencias/limitaciones en infraestructuras, equipamientos y servicios y, las dificultades para realizar intercambios, transferencias y relacionarse con otros territorios, en tanto que todos ellos se consideran obstáculos principales para el desarrollo integral y la competitividad en un contexto mundializado. Dentro de la realidad “glocal”,³ y siempre de forma general, han de mejorarse aspectos actualmente tan “discriminadores” como la calidad y facilitar la adopción de innovaciones técnicas, la formación *ad hoc* y la aplicación de las nuevas tecnologías a la dinámica, funcionamiento y gestión diaria, entre otras acciones más particulares.

A pesar de las dificultades implícitas a la realización de un trabajo científico como éste que se va a acometer, se ha pretendido abordar de la forma más precisa y pormenorizada la dimensión del fenómeno de la desarticulación del mundo rural y su impronta sobre este espacio concreto. La cuantificación exigida en algunos momentos del análisis junto a la interpretación cualitativa en otros, exigen la aplicación tanto de un tratamiento estadístico como la realización de un exhaustivo trabajo de campo y la valoración de los datos recogidos *in situ*. Se utilizaron diversas fuentes: desde las que se consideran homogéneas, como las estadísticas, bibliográficas y documentales, a las que han servido para

3.- Con el término “glocal” se trata de definir la dialéctica de las cambiantes relaciones “local-global”. Vid. BENKO, G. 1990.

matizar la información aportada por las primeras, derivadas de los trabajos de campo⁴ y que, como ya hemos podido comprobar, a veces resultarán netamente contradictorias.

El Tema aglutinante de este trabajo en tanto que se considera un proyecto de transformación de la realidad “glocal” de La Cabrera es que la propia población logre la Competitividad territorial, es decir, el fin último es reanimar la dinámica socioeconómica y mejorar la calidad de vida por la adquisición de las siguientes capacidades:

- Competitividad social de los agentes locales y las instituciones.
- Competitividad patrimonial de los agentes para valorizar su entorno garantizando su conservación y la renovación de todos los recursos (culturales y naturales).
- Competitividad económica de los agentes para producir y obtener el máximo valor añadido del territorio creando sinergias intersectoriales y dotando a los recursos y servicios de un carácter específico.
- Competitividad de los agentes para establecer y mantener vínculos e intercambios con otros territorios.

El acercamiento al contexto de La Cabrera leonesa, se han empleado los siguientes métodos de análisis: La observación, el cuestionario, la entrevista y la investigación a partir de fuentes estadísticas, documentales y bibliográficas. Siguiendo criterios de alcanzar la máxima eficacia y eficiencia con el trabajo, para la obtención de datos se han empleado estos procedimientos clásicos puesto que permiten consultar a una amplia muestra de la población de forma relativamente rápida y abordar el territorio de forma global.

Los encuestados y entrevistados constituyeron una población o “universo de trabajo” cuya característica común es la residencia en la comarca. Se hizo un muestreo no probabilístico, intencionado, en grupos de edad y género para conocer si ofrecían características significativamente diferentes. Dentro de cada grupo, los individuos se seleccionaron de acuerdo a unas características no aleatorias (nivel cultural, situación laboral,...), tratando, además, que su número tuviera proporciones adecuada a cada uno de los estratos definidos, tratando de minorar los sesgos⁵.

La observación, se articuló como un proceso a lo largo del cual no se van a tener en cuenta los acontecimientos puntuales, sino que se constatará la situación general. La observación se ha hecho de forma estructurada, atendiendo al planteamiento general de la investigación cuya precisión nos indujo a observar y anotar solo aquello que verdaderamente pudiera ser de interés y a además a aplicar un control de validez y fiabilidad.

El análisis documental se realizó de forma extensiva, es decir, consultando la máxima cantidad de fuentes a nuestro alcance. El tratamiento se hizo desde un punto de vista tanto cuantitativo como

4.- Aparte de las “charlas informales”, se realizaron sondeos entre una muestra de vecinos a partir de un cuestionario base, con el cual se pretendió conocer la opinión de la población sobre el nivel de bienestar y el contexto sociocultural que se tiene actualmente y las perspectivas de futuro que los residentes perciben.

5.- Cfr. SIERRA BRAVO, P. 1995

cualitativo para alcanzar un conocimiento preciso acerca de la evolución a corto, medio y largo plazo de la dinámica socioeconómica local en un contexto global.

Así mismo, se pretendió conocer si, en general, las zonas rurales a través de estrategias y programas de desarrollo están poniendo en valor sus especificidades y recursos y, por ende, si esta valoración se adapta a la realidad.

3.- El posicionamiento socio-económico. La Cabrera, una comarca rural. Alternativas de desarrollo en el contexto global

En función de los traumáticos procesos de transformación que ha padecido el medio rural desde mediados de los años 50 del siglo pasado, una de las manifestaciones más peculiares, pero a la vez menos “valoradas” por su marcado carácter local y escasa repercusión sinérgica, está siendo la integración dentro del sistema económico y geográfico global de las áreas rurales con potencialidad extractiva de pizarra de la provincia de León (marginadas tanto administrativa como económicamente hasta ese momento); una entrada que, a vista de los efectos generados (desequilibrios, infrautilización de recursos, deterioro del patrimonio,...), ha sido brusca y atropellada.

El declive de estas comunidades rurales favoreció la sustitución de los usos del suelo y la pérdida de la gestión del espacio productivo a manos de otras “categorías sociales” urbanas que son quienes controlan actualmente el territorio en todos los sentidos. Se está produciendo así una creciente revalorización y especulación de entornos naturales, paradójicamente, no para el disfrute de la naturaleza, sino con fines de *producción* de nuevos espacios extractivos a golpe de los intereses económicos de un número muy reducido de empresarios foráneos. Se trata, sin embargo de una apropiación funcional más que real ya que suelen “concederse” derechos temporales, más o menos amplios, sobre la explotación del terreno, pero no se vende el de propiedad.

Desde el punto de vista meramente económico, se ha pasado de una economía de subsistencia y un estado de marginalidad a una fuerte interacción económica y social a través de la explotación y comercialización con fines de mercado de la pizarra sin haberse antes superado mas que de forma parcial o a fuera de lugar, las deficiencias del equipamiento individual y el bajo nivel de las infraestructuras de servicios públicos complementarios y hasta de base.

La mengua creciente y constante del capital humano (algunos núcleos han perdido más del 90% de la población respecto a mediados del siglo XX) ha llevado a la privación del control del suelo y la ruina de la economía tradicional. En este contexto, la extracción de pizarras se ha convertido, después de la minería del carbón, en una de las actividades más importantes a nivel no sólo local dentro de la provincia de León sino también regional debido a la demanda exterior del producto, lo cual no significa un desarrollo armónico sino un crecimiento coyuntural heterogéneo.

3.1.- La actividad extractiva. pasado presente y futuro

3.1.1.- La Pizarra

La explotación de este nuevo “oro negro”, se centra en el dominio geológico del *sinclinal de Truchas* de la zona Asturoccidental-leonesa⁶, que abarca por completo el subsuelo de La Cabrera⁷. A pesar de que hablamos de la explotación de una extensión de 2.225 cuadrículas mineras, hoy por hoy no existe capacidad para que esta actividad genere un desarrollo armónico del espacio. La actividad extractiva de rocas industriales, si bien produce riqueza (en forma de aumento de la renta per cápita y el poder adquisitivo), los beneficios no han sido reinvertidos en una mejora del nivel de bienestar de las comunidades partícipes. El aumento de la productividad local, que no el desarrollo local, sí ha traído, en contrapartida, la exclusión de la declaración de Zona de Acción Especial por parte del Ministerio para las Administraciones Públicas y otra serie de “prerrogativas”, de las que se benefició la comarca lo que sin duda será una gran traba para reducir los déficits infraestructurales que se padecen⁸.

A pesar de que el eje más dinámico de esta actividad se centra en el valle del río Cabrera, concretamente en los municipios de Benuza, Encinedo y Puente de Domingo Flórez, también existen canteras en el valle del Eria, que aprovechan los afloramientos del dominio Navia-Alto Sil.

Núcleos con actividades extractivas de pizarra

COMARCA	MUNICIPIO	TÉRMINO	NÚMERO
LA CABRERA	BENUZA	BENUZA	2
		SOTILLO	2
		POMBRIEGO	1
	CASTRILLO DE CABRERA	CASTRILLO DE CABRERA	1
		MARRUBIO	1
		ODOLLO	1
	ENCINEDO	LA BAÑA	4
		FORNA	1
	PUENTE DOMINGO FLÓREZ	PUENTE D. FLÓREZ	1
		SAN PEDRO DE TRONES	2
TRUCHAS	CORPORALES	1	

Fuente: Cámara de Comercio e Industria. Censo Licencias Fiscales 1999. Elaboración propia.

6.- Cfr. JULIVERT, M. et al., 1971

7.- En La Cabrera existen dos tipos de unidades litoestratigráficas de pizarras; por un lado, las pertenecientes a la Serie de Los Cabos que no reúnen las características adecuadas para su explotación y, por otro, las Pizarras de Luarca y de Agüeira, aunque será sobre la primera de estas formaciones sobre la que se centren los trabajos de extracción con fines industriales. Vid. EPTISA, 1996.

8.- La declaración supone que los costes de obras en infraestructura son sufragados hasta el 80% y el resto corre a cargo de los fondos de las administraciones locales municipales.

3.1.2- La piedra ornamental

La piedra ha sido el material de construcción por excelencia en estas áreas, si bien su aprovisionamiento no se ha considerado como actividad productiva hasta hace apenas unos años.

Las explotaciones más importantes coinciden geográficamente con el espacio de los yacimientos de pizarra y son, en la mayoría de los casos, las mismas empresas las que las trabajan. Las principales se encuentran en los términos de Benuza, Carucedo, Castrillo de Cabrera, Corporales, Encinedo y Puente Domingo Flórez.

Sin embargo, el número real de las mismas es superior, teniendo en cuenta tanto aquellas que han cesado su actividad por baja rentabilidad o calidad del material como las que en función de la demanda operan de forma estacional e intermitente o las que se explotan de forma esporádica relacionadas con la realización de obras públicas o privadas dentro de un radio más o menos corto de su ubicación, que son las que mayor impacto causan sobre el entorno y menos beneficios generan.

3.2.- Evolución de la actividad extractiva

La extracción de pizarra tiene como génesis la economía de autoabastecimiento imperante en esta zona, de tal modo que secularmente se trabajaron algunos yacimientos para elaborar "lousas" para techar las viviendas, no obstante, su baja calidad respecto a la demanda actual del mercado causó su cierre⁹.

En 1890 se inició la explotación comercial de pizarra en la localidad de San Pedro de Trones, aunque las precarias condiciones de transporte¹⁰ de la época, impusieron tales trabas que favorecieron escasas posibilidades de expansión¹¹. No obstante, el agotamiento paulatino de este producto en países de centroeuropa a la vez productores y grandes consumidores como Francia, Bélgica, Alemania, o Inglaterra, puso de nuevo en marcha la explotación industrial de las pizarras¹².

A mediados de los años 50 se empezaron a extraer y transformar las pizarras del Llandeiro, aunque el inicio de la actividad de forma industrial propiamente dicho data de 1968 y su impulso definitivo sólo se ha producido en los últimos veinte años manifestándose en un fuerte aumento de las ventas y los empleos¹³.

9.- Existían a mediados del siglo XIX "varias canteras de pizarra arcillosa, sílicea y ferruginosa". Vid. MADDOZ, P. 1991:371.

10.- El transporte debía realizarse en carros hasta la estación de ferrocarril de Sobradelo o cruzar en barca el Sil hasta la de Quereño (Orense).

11.- Cfr. LOZANO, R. 1996

12.- Del total de material extraído se exporta alrededor del 85%, lo que supuso en el año 2000 una salida hacia Europa de 234.000 Toneladas de pizarra. Vid. GARCÍA DE CELIS, A. et al., 1993.

13.- Cfr. JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, 1991

Evolución de los activos en las canteras de pizarra en La Cabrera

LUGAR	1981				2001			
	Varones	Mujeres	Total	% Población Activa	Varones	Mujeres	Total	% Población Activa
Cabrera Baja: (Benuza, Encinedo y Castrillo)	221	27	248	24	261	52	313	46,3
Puente Domingo Flórez	337	7	344	58,2	362	58	420	65,5

Fuente: INE. Censo de la Población, 1981 y 2001. Elaboración propia.

El empleo en la industria de la pizarra tiende a crecer a medida que aumenta el número de concesiones y consiguientemente la producción. Sin perjuicio de la constante modernización y mecanización del proceso productivo, actualmente, la mano de obra es insustituible para la fase de exfoliado y corte de las piezas. Pero, además, según cálculos de la Asociación de Pizarristas, por cada puesto de trabajo directo se demandan cuatro indirectos en sectores auxiliares como transporte, especialistas en colocación, servicios de reparación,...

La importancia actual de las canteras dentro del contexto económico local es considerable, pues en general ocupa a más del 47,8% de los activos de ambos sexos¹⁴. El trabajo femenino ha aumentado desde el momento en que la elaboración de las piezas se desligó de los cielos abiertos y se trasladó a las naves e instalaciones auxiliares más próximas a los núcleos de población.

De todos modos, la relevancia con relación al empleo de las canteras podría ser superior y generar mayores rentas si las precarias comunicaciones no gravasen los precios del producto final en el mercado. En este sentido, pese a que la calidad de la pizarra es excepcional y crece su demanda, la comarca se encuentra "apartada de las grandes vías de comunicación (A-6 "Autovía del Noroeste", N-VI y N-120), por lo tanto marginada de las economías de tránsito que pudieran generarse"¹⁵.

Las canteras, al margen de los impactos negativos que causan sobre el medio natural y el paisaje¹⁶, han contribuido a dar salida a parte de la mano de obra excedentaria de la agricultura tradicional y dinamizar la sociedad del entorno en el que se asientan, conteniendo en parte la sangría selectiva de la población joven de ambos sexos.

14.- En los municipios donde más disponibilidad existe de este recurso en el subsuelo (Benuza y Puente de Domingo Flórez) las canteras dan trabajo al 67,2% y al 65,5% respectivamente.

15.- Cfr. EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN, 1980:59.

16.- Las propias de los cielos abiertos más las derivadas de la acumulación en escombreras más o menos controladas de la gran cantidad de "rechazos" que produce el labrado de la pizarra.

Datos económicos de la industria pizarrera

EJERCICIO	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1999	2003
PRODUCCIÓN (Tm.)	61.500	79.705	87.000	149.000	161.000	190.000	243.000	275.000
FACTURACIÓN (millones ptas.)	454	1.236	4.840	8.000	10.000	13.500	17.500	22.825

Fuente: ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE PIZARRISTAS DE LEÓN, Elaboración propia.

Otro de los handicaps del sector pizarrero es que se encuentra centralizado en un número limitado de empresas, con sede a veces externa (Orense), que generalmente acaparan la concesión de más de una cantera.

3.2.1.- Situación socioeconómica. los procesos de cambio

La dinámica creciente avalada por la expansión de la demanda exterior, se ha traducido, en definitiva, en una alternativa laboral generadora de rentas equiparables a las de otros sectores productivos enclavados en el medio urbano para la mano de obra joven logrando contener la corriente de salida en busca de empleo no agrario. Por otro lado, no sólo se ha conseguido elevar el poder adquisitivo sino también el grado de bienestar hasta alcanzar el nivel básico en una comarca marginal.

Los cambios socio-económicos derivados del aprovechamiento de los recursos del subsuelo han sumergido a estos enclaves con potencial extractivo en una punzante dualidad que opone el pasado y la precariedad de un modo de vida agrario tradicional, típico de zonas marginales montañosas, a otro netamente industrial, que se interrelacionan estrechamente y pugnan de forma desigual por el espacio que comparten. "La explotación de pizarras ha supuesto una transformación radical en el género de vida tradicional. (...) Pero la modernización no ha roto totalmente con el pasado y los arcaísmos siguen dominando parte de la vida local"¹⁷.

No obstante, el sector de la pizarra cabreiresa, productor del 40% de toda la extracción nacional¹⁸, podría tener aún mayor empuje en la dinamización del área de producción y el espacio circundante si las carencias en infraestructura de comunicación, contra las que luchan desde hace años los empresarios, se subsanasen, pues la diseminación de los emplazamientos extractivos provoca el incremento de los costes de producción y, por tanto, reduce el valor añadido del producto. Tampoco podemos olvidar que sobre su futuro pesan problemas adicionales inherentes a la propia actividad, como el bajo

17.- Cfr. JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, 1991:6 Op. Cit.

18.- El 60% restante se produce casi íntegramente en Galicia, en la vecina comarca orensana de Valdeorras. Fuera de este espacio apenas existe una cantera en Zamora con una producción muy pequeña y algunas más en Segovia y Badajoz, aunque la calidad del material extraído es inferior al de León-Galicia.

aprovechamiento de la pizarra¹⁹ y el carácter irrenovable de este recurso, que ya han conducido al cierre de algunas canteras²⁰.

Por otro lado, la extracción de pizarra y su labrado provocan una serie de problemas ambientales que pueden llegar a frenar la expansión de actividades de tipo turístico para las que esta comarca presenta un gran potencial ecopaisajístico. En ningún momento se sostiene que un uso excluya a otro, sino que hay que encontrar la forma de armonizar y proteger el espacio consumible como producto de ocio, deporte y esparcimiento frente a la invasión y las agresiones de la actividad extractiva²¹.

Por su parte, la extracción de piedra con fines ornamentales se ha convertido en un subsector económico que comienza a generar rentas dado el incremento de la demanda del producto en el mercado interno y externo²². La forma de extracción predominante es mediante el método de cielo abierto de forma industrial, aunque en algunas canteras aún se empleen métodos artesanales de extracción y utillajes muy simples demandando por ello más mano de obra.

La explotación de piedra ornamental no origina un alto índice de empleo; sin embargo, es una actividad que no cabe duda de que tiene efectos favorables, contribuyendo a amortiguar, aunque modestamente, la salida de mano de obra en busca de empleo alternativo²³.

4.- Los cambios demográficos. Los actores sociales

4.1.- Los recursos humanos

4.1.1.- Evolución de la población

Los recursos humanos es una variable que incide y depende a la vez de otros factores mudables económicos, sociales e incluso medioambientales. La profunda crisis demográfica que está afectando a este medio rural, es consecuencia de la transformación del "ecosistema económico-social" que se tradujo en una traumática reestructuración de la población.

19.- El aprovechamiento de la pizarra está actualmente entre un 5% y un 10% del "todo uno" movilizado . Vid. REDONDO VEGA, J. M^a. 1996.

20.- Cfr. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, X.A. 1992

21.- Sin duda, con una correcta restauración de los frentes abandonados, la búsqueda de soluciones al problema de la acumulación de estériles en escombreras de erróneo emplazamiento y a los vertidos a los cauces fluviales del agua residual de las plantas de transformación, ambos usos serían plenamente compatibles Vid. REDONDO VEGA, J. M^a, 1996. Op. Cit.

22.- En la actualidad el 70% de la producción se destina a la exportación. Los países europeos (Francia, Bélgica y Suiza) demandan piedras ornamentales de tonos claros, mientras el mercado nacional se decanta por las de tonos grisáceos.

23.- La extracción y elaboración de "piedras ornamentales" en los términos municipales de Corporales y Truchas absorbió una plantilla media de 45 trabajadores en el ejercicio de 2001 y facturó alrededor de 200 millones de pesetas.

Los datos e índices estadísticos definen una población a todas luces en una fase terminal de la “transición demográfica”, cuyo rasgo más definitorio es la baja presión humana sobre el espacio; justificada, en cierta medida, por las dificultades impuestas por el marco físico y la falta de un sector económico dinámico con efectos sinérgicos.

Al realizar un análisis de la población de este conjunto espacial es preciso distinguir dos periodos de tendencia inversa cuyo punto de inflexión se encuentra en torno al decenio central del siglo XX. Los datos censales a lo largo de la primera mitad del siglo XX describen gráficamente una línea, en general, ascendente, puntualmente distorsionada por las cíclicas crisis de subsistencia que empujaban a la población a emigrar hacia destinos de ultramar, las epidemias de enfermedades infectocontagiosas (difteria, gripe, sarampión,...) y la contienda bélica civil cuya postguerra resultó especialmente difícil en algunas de estas tierras.

Desde mediados de los años 50 ya se empiezan a perfilar los primeros síntomas del declive poblacional y ello a pesar del efímero *boom* experimentado por la natalidad en el periodo intercensal 1950-60 y la reducción paulatina de las defunciones hasta alcanzar límites biológicos.

Resulta impresionante el que los vaciamientos demográficos por municipios hayan significado en muchos casos más del 50 % e incluso el 80% de los efectivos respecto a la cota máxima alcanzada a lo largo de la primera mitad del siglo XX. La despoblación de La Cabrera a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, es una de las más intensas en el ámbito regional. En los últimos años, la tendencia ha continuado el decrecimiento instaurado desde mediados del siglo XX.

Pérdida poblacional respecto a la cota máxima siglo XX

MUNICIPIO	% PÉRDIDA
Benuza	74,3
Castrillo de Cabrera	86,4
Encinedo	54,1
Puente de Domingo Flórez	18,4
Truchas	71,6

Fuente: INE. Elaboración Propia.

4.1.2.- Densidad de población

La evidencia más clara de la atonía demográfica es, junto con el alto grado de envejecimiento, la menguada densidad humana. De los Ayuntamientos que componen La Cabrera sólo Puente de Domingo Flórez ($32,7 \text{ hab./Km}^2$), supera el umbral de los diez habitantes por kilómetro cuadrado; el resto estarían muy por debajo de esta cota.

Sopesado con la superficie, el volumen poblacional es muy reducido, sobre todo respecto a los niveles medios de la Comunidad Autónoma (Castilla y León 26,4 hab./Km²) y la provincia (León 33,2 hab./Km²). Todos los municipios se encuentran muy alejados de los estándares medios nacionales (78,8 habitantes/Km²) y comunitarios²⁴; fuera de los grandes circuitos de concentración humana, por lo que se puede afirmar que toda esta área está sumida en una auténtica “desertificación”, con serios problemas de mantenimiento del hábitat humano²⁵.

La crisis poblacional ha sido, a la vez, causa y efecto de cambios críticos en el sistema y las bases económicas de este espacio, cambios que al final repercutieron en la propia población y la hicieron dependiente de tal manera que, por sí misma, actualmente carece de recursos para remontar la crisis.

4.1.3.- Evolución de los movimientos naturales: natalidad y mortalidad

La evolución y dinámica de los “movimientos naturales” resulta uno de los indicadores más significativos a la hora de elaborar el diagnóstico demográfico del territorio.

Los perfiles actuales de población reflejan un estado crítico, determinado por una natalidad extremadamente menguada²⁶ del 4,66 por mil, mientras que, por el contrario, la mortalidad sigue una línea fluctuante con tasas brutas (12,33 por mil en los años 80) que en algunos periodos concretos sobrepasaron con creces la media castellano-leonesa (9,6 por mil) y nacional (8,5 por mil)²⁷, obedeciendo a causas puramente demográficas.

En estas poblaciones, donde la emigración ha sido una constante, la natalidad tiende, consecuentemente, a reducirse ya que los desplazamientos son un fenómeno selectivo que afecta sobre todo a las cohortes entre 18 y 45 años, periodo vital que coincide con la edad de fecundidad plena y, a su vez, la tasa de mortalidad se acentúa ya que aumenta la edad media de la población residual y los tramos de edades superiores, sobre los que las posibilidades de muerte se ven incrementadas, representan cada vez porcentajes más altos sobre el total de los efectivos.

La nupcialidad, variable cuyas fluctuaciones estaban hasta hace pocos años firmemente ligadas a las tasas de reproducción, se ha reducido ostensiblemente situándose en torno al tres y medio por ciento. La disminución de los matrimonios y/o uniones de pareja no sólo es imputable a la causalidad de la existencia un reducido censo de jóvenes para fundar una familia sino que se da la simultanei-

24.- La densidad media de la Unión Europea es de 147 habitantes por Km². Este dato agrava aún más los niveles de decadencia, máxime cuando la Normativa Comunitaria califica como “Zonas de riesgo grave de despoblación” a todas aquellas que cuentan con menos de 39,5 habitantes por Kilómetro cuadrado.

25.- Cfr. EUROSTAT 1990

26.- En la mayoría de los municipios la cifra absoluta de nacimientos anuales desde 1970 no supera la decena y desde 1978 oscila constantemente sin mantener una tendencia continuada de ascenso o recesión, si exceptuamos algunos enclaves puntuales debido a la coyuntura económico laboral favorable por la que atraviesan con la puesta en explotación de las canteras de pizarra que ha facilitado el mantenimiento o el asentamiento de población en edad fecunda. La tasa bruta de natalidad ha descendido desde el 18,37 por mil de los años 60 hasta el 4,66 por mil actual.

27.- La curva que describe la representación gráfica de las defunciones se encuentra en estos momentos ya por encima de la de los natos. Los últimos datos estadísticos parecen preluir que las tasas de mortalidad puede llegar a duplicar o incluso triplicar a las de natalidad. La tasa bruta de mortalidad ha fluctuado desde el 9,27 por mil de los años sesenta hasta el 12,33 por mil de la década de los 80, para situarse en el último decenio del siglo en torno al 8 por mil.

dad con factores socio-económicos como la ampliación del espacio en el que se puede establecer relaciones sociales²⁸, la falta de alternativas laborales, la generalización de la planificación familiar, etc.

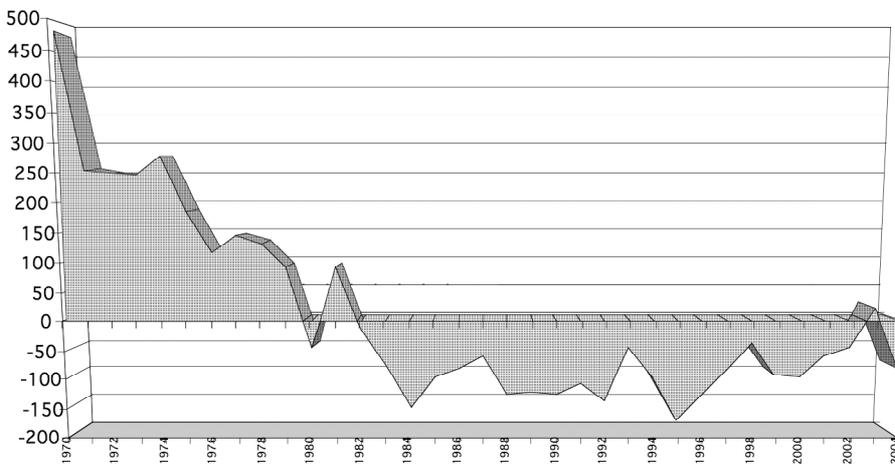
4.1.4.- Crecimiento Vegetativo - Crecimiento Real

Resulta extremadamente complicado discernir en qué medida la pérdida de población es consecuencia de la emigración o en qué proporción es imputable a la descompensación del crecimiento vegetativo.

Los cambios socioeconómicos de las últimas décadas propiciaron la salida de las cohortes de ambos sexos en edad de procrear y la difusión de usos y costumbres urbanas que han trastocado el sistema de valores respecto a conceptos hasta la fecha muy arraigados tan directamente relacionados con la población como la familia, el número de hijos, la edad de entrada al matrimonio,...

La mengua progresiva de la natalidad no ha podido ser compensada por el descenso pronunciado de la mortalidad, ya que esta tasa había llegado prácticamente al límite de sus posibilidades de descenso²⁹. Se produjo así un importante desfase que instauró una tendencia regresiva en el crecimiento vegetativo hasta el límite del hundimiento actual en el que a partir de un crecimiento nulo se han alcanzado cifras negativas (por debajo de cero).

Crecimiento natural de la población



Fuente: INE. Estadística de Movimientos Naturales de Población. Elaboración propia.

28.- La centralización en las ciudades de los puntos de ocio y esparcimiento ha favorecido el establecimiento de relaciones personales entre naturales de diferentes comarcas. Son muchos los jóvenes que en virtud de esta circunstancia protagonizan una emigración por nupcialidad trasladando su potencial reproductor a otras zonas provinciales.

29.- La relación que existe entre las tasas de natalidad y mortalidad es daramente regresiva, en función de unos altos índices de defunción frente a un exiguo número de nacimientos y, lo que aún es más grave, un escaso número de efectivos en edad fecunda, sobre todo femeninos, cuya razón de fecundidad y la media de hijos por mujer, si no se adoptan las medidas oportunas, será, a corto plazo, insuficiente para garantizar el relevo generacional.

Así pues, el saldo vegetativo es desde la década de los 70 del siglo XX, de por sí, negativo y, su propia dinámica, independientemente de los movimientos migratorios, aboca al vaciamiento poblacional y a la desarticulación de las estructuras demográficas, si bien, esta tendencia declinante puede llegar a evolucionar positivamente, si se cuenta con los estímulos adecuados.

La concomitancia de estas variables con unos saldos migratorios negativos coadyuva a un crecimiento "real" inverso o nulo en el mejor de los casos. El crecimiento de las áreas urbanas, en general, se ha hecho a costa de ésta y otras comarcas periféricas donde se está produciendo un proceso de envejecimiento acelerado. Esta tenaz dinámica regresiva ha afianzado un estado de "involución demográfica" muy difícil de superar.

El Crecimiento Real, es decir, la relación que existe entre el Crecimiento Natural y el Saldo Migratorio, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX ha sido, en general, negativo, con una constante reducción de la población.

Si en una primera fase la emigración asistida hacia países del exterior se concretó en los varones jóvenes entre 16 y 24 años; en una segunda fase, cuando la movilidad se dirigió principalmente hacia destinos nacionales o incluso dentro de la propia región Castellano-leonesa y algunos enclaves de la provincia de León, a esta corriente pronto se sumaron las mujeres en busca de oportunidades fuera de este medio profesionalmente masculinizado.

Siguiendo las tendencias mundiales, las nuevas generaciones de mujeres demandan un trabajo extradoméstico no subordinado a las necesidades de la explotación agrícola familiar sino en todo caso complementario. Ante esta tesitura se han planteado dos soluciones: la salida hacia las urbes o la búsqueda de nuevas alternativas como la introducción de actividades manufactureras textiles (cooperativas de trabajo asociado), el Turismo Rural,... sin que hasta el momento se haya podido absorber toda la fuerza de trabajo potencial femenino, por lo que aún existe un sector de este colectivo que se caracteriza por una insatisfacción socio-laboral, por lo que se encuentran a la espera de nuevas soluciones.

Desde mediados de los años 80, resulta especialmente significativa la emigración de un amplio grupo de mujeres jóvenes por motivos de nupcialidad. La apertura y ampliación del espacio relacional más allá del ámbito puramente local o comarcal en función de la centralización de los lugares de ocio en las ciudades próximas, provocó y sigue potenciando el establecimiento de relaciones personales fuera del entorno vital, trasladando el potencial reproductor femenino.

4.1.5.- Estructura de la población por edad y sexo

La Cabrera es un área con unos recursos humanos muy desestructurados. Los rasgos más definitorios son el reducido número de niños y jóvenes "residentes" frente al creciente envejecimiento, datos que cualitativamente muestran un futuro decadente de no mediar una coyuntura que favorezca el reemplazo generacional.

Realizando una básica división de la población en tres grandes grupos de edad (de 0 a 14 años jóvenes, de 15 a 64 adultos y de más de 65 años viejos), se comprueba que los jóvenes, que debieran suponer más del 25% del total de los efectivos para que se pudiera hablar de una población "sana", apenas superan el 10%, mientras los mayores de 65 años, colectivo que debiera ser inferior al 10%, supera ampliamente una cuarta parte del global (más del 33%).

Teniendo en cuenta que respecto al total del conjunto de adultos, el subgrupo de "adultos-viejos" (entre 30 y 64 años) significa el 59,79% frente al de "adultos-jóvenes" (entre 15 y 29 años) que son el 40,21%, la proyección de futuro de esta situación, limita en gran medida las posibilidades de adaptación a una dinámica de cambio y de desarrollo social. No obstante, los jóvenes aún suponen entorno a una de cada tres personas, existe pues "masa crítica" suficiente para fundamentar una apuesta de desarrollo endógeno, siempre y cuando se corte el movimiento de salida de efectivos de este grupo.

El índice de "Rejuvenecimiento" (proporción de menores de 20 años sobre el total), es del 14,5%, lo que significa que está muy por debajo del índice de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (24,5%) y aún más descompensado respecto a la cifra nacional (28,0%).

El índice de "Juventud" (<15 / 15 a 64) es sólo del 16,9%, mientras este mismo índice alcanza el 24,0% y el 26,0% respectivamente en España y la Unión Europea. El porcentaje de menores de 5 años respecto a la población total es del 2,37%, notablemente inferior al ya de por sí preocupante 4,3% de la Comunidad Autónoma o el 4,9% y el 5,6% que corresponden al conjunto nacional y la U.E. respectivamente.

Distribución de la población por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia.

La razón de masculinidad indica la descompensación que existe entre el número de hombres censados por cada 100 mujeres, en ningún modo imputable a causas biológicas, sino que es reflejo de los distintos sesgos que han tomado a lo largo de la historia demográfica los movimientos migratorios y a los cambios experimentados por otros tipos de condicionantes socioeconómicos.

Índice de masculinidad general (Hombres por cada 100 Mujeres)

MUNICIPIO	I. Masculinidad
Benuza	109,1
Castrillo de Cabrera	99
Encinedo	104,4
Puente de Domingo Flórez	110,6
Truchas	104

Fuente: INE. Renovación del Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Por otro lado, como muestran los *Coefficientes de Sustitución* a corto y a largo aplicados a ambos sexos, es necesario invertir la pérdida de mujeres en edad de procrear ya que su mengua constituye una gran barrera estructural para el crecimiento o, al menos el mantenimiento de una dinámica demográfica en la que se incorporen nuevos efectivos a la base de la pirámide.

Coefficiente de sustitución por sexos

MUNICIPIO	Mujeres a corto	Hombres a corto	Mujeres a largo	Hombres a largo
Benuza	0,53	0,32	0,34	0,39
Castrillo de Cabrera	0,20	0,25	0,28	0,50
Encinedo	0,39	0,59	0,51	0,64
Puente de Domingo Flórez	1,03	0,94	0,89	0,96
Truchas	0,22	0,25	0,42	0,46

Fuente: Excma. Diputación de León. Gabinete de Planificación. 2004. Elaboración propia

Exceptuando los núcleos donde las actividades económicas básicas son las extractivas (pizarreras), en el resto el número de mujeres es superior al de varones, si bien su predominio coincide con los grupos de edad culminantes. Tanto la feminización como la masculinización son síntomas de una desestructuración demográfica que refuerza la pérdida de potencial natalista.

La pirámide de la estructura por edades y sexo refleja la composición actual pero también de las vicisitudes sufridas por la población a lo largo de un periodo determinado, así como de sus perspectivas de futuro, dejando patente, a través de su forma mixta entre la tipología de "bulbo" y la de "huso" o "diábolo", y el hecho de que cada generación está retraída respecto a la que la precede, las con-

secuencias de una escasa natalidad y un grave envejecimiento producto de la emigración de los efectivos jóvenes.

La base aparece definida por barras excesivamente cortas que representan generaciones poco numerosas e incluso en algunos municipios en particular como Castrillo de Cabrera, aparecen cohortes "huecas" síntoma de que la natalidad en el periodo considerado sufrió una drástica reducción.

Una marcada constricción o entalladura central advierte de la pérdida del capital humano, sangría en la que principalmente participaron los grupos generacionales de adultos-jóvenes (35-55 años), más aguda entre los grupos femeninos y más centrada entre los 30 y 45 años.

Hacia las partes altas, la pirámide se prolonga manifestando el aumento de la esperanza de vida sobre todo en las mujeres y por añadido denota el goteo de retorno de jubilados a sus pueblos de origen una vez consumada su vida laboral.

La conclusión más directa de esta situación es que en estos momentos no parece que el potencial demográfico tenga capacidad para garantizar el reemplazo generacional.

La población ha experimentado un proceso de envejecimiento durante la segunda mitad del siglo XX, consecuencia del éxodo masivo, de la reducida natalidad, de la reducción de la mortalidad hasta límites biológicos y del aumento de la esperanza de vida.

Existe pues un alto índice de envejecimiento, de tal forma que los mayores de 64 años representan el 33,30 % del total de la población mientras que en la Comunidad de Castilla y León supone el 19,3%, sobre conjunto nacional el 15,4% y en la Unión Europea el 14,5 %.

La relación que existe entre los mayores de 75 años y los mayores de 64 años, lo que equivale al índice de "sobreenvejecimiento" alcanza la cifra de 0,89, lo que significa que de cada 100 mayores de 64 años, 89,6 superan también los 75 años, es decir, casi 9 de cada 10 personas. En relación con el mismo dato referido a la Comunidad de Castilla y León y al conjunto de la Nación, se aprecia una gran diferencia ya que respectivamente el sobreenvejecimiento alcanza el 43,3 y el 41,0, lo que supone que sólo alrededor de una cuarta parte de los mayores de sesenta y cuatro años supera los setenta y cinco.

Este dato sintomatiza, además, que la esperanza media de vida supera con creces también los índices generales de la Comunidad de Castilla y León (74,9 años en los varones y 81,3 años en las mujeres). Por añadido, el cálculo de los *Coefficientes de Sustitución General* a corto y a largo, reitera el alto grado de desarticulación demográfica que existe.

Indicadores estructura de la población

MUNICIPIO	Índice de Envejecimiento	Índice Sobreenvejecimiento >75/>64 años	Coefficiente sustitución a corto	Coefficiente sustitución a largo
Benuza	1,91	1,08	0,43	0,36
Castrillo de Cabrera	3,10	0,91	0,21	0,35
Encinedo	2,35	0,86	0,48	0,57
Puente Domingo Flórez	0,89	1,56	0,99	0,93
Truchas	6,07	0,87	0,23	0,44

Fuente: INE. Censos de la Población y Renovación Padrones Municipales. Elaboración propia.

El deterioro de la estructura por edades debe y aún puede frenarse a través de medidas socioeconómicas incentivadoras, y de una especial atención a los grupos de jóvenes y mujeres, ya que uno de los principales motivos por los que la desproporción ha llegado a tales extremos es por los cambios de actitud, "impuestos desde el medio urbano", frente a los valores tradicionales, la familia, el trabajo,... que inciden cuantitativamente en la "razón de fecundidad general", o lo que es lo mismo, en el número de hijos por cada mujer fértil.

4.1.6.- Tasas de dependencia

La atonía poblacional ha trastocado las estructuras demográficas y tiene efectos directos sobre la dinámica económica.

Un análisis exhaustivo de la composición de la población por edades, aplicando tasas e índices significativos de la estructura de los efectivos humanos por grupos de edad, muestra el gran peso específico que tiene la población dependiente, jóvenes y ancianos, lo que maximiza los problemas que atañen a este medio rural.

Los niveles más altos de dependencia y de vejez, se corresponden con los de menor potencial demográfico y capacidad de renovación. La edad media es elevada, no estando en ningún caso por debajo de 38 años y sobrepasando en algunos municipios los 52 años, cifra que contrasta con los 39,3 de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, los 38,9 años de la media nacional y los 39 de la Unión Europea.

El índice de dependencia general nos muestra el peso que tienen sobre el total de la población los colectivos que no están en edad activa, los jóvenes menores de 16 años y los mayores de 65 años. En una comunidad equilibrada, el mayor número lo aportarían los jóvenes, no obstante, en este caso, como demuestra el índice de envejecimiento y los de dependencia juvenil y senil, son los mayores de 65 años quienes conforman el grueso de población dependiente.

El índice de vejez es muy significativo, superando en algunos casos la proporción de tres personas mayores de 65 años por cada joven, pero sobre todo resulta alarmante en aquellos municipios donde como en Truchas se sobrepasa la cifra de cinco personas mayores de 65 años por cada menor de 16 años.

Es necesario matizar que la estructura no garantiza, hoy por hoy, el reemplazo de activos ya que la proporción entre la cohorte de 20 y 24 años y la de 60 a 64 años es tan sólo del 65,59%, porcentaje que llama la atención si lo comparamos con el 123,2% de Castilla y León, el 134,3% de la Unión Europea y el 154,0% de España.

Sin querer minimizar la importancia del problema, esta circunstancia puede generar, sin embargo, sobre la base de la gran demanda potencial de servicios sociales proveniente del colectivo de mayores, la movilización de un considerable número de mano de obra. La identificación de los principales problemas socioeconómicos y sus causas, contrariamente a lo que en principio pudiera esperarse, insta, según ha manifestado la población, a plantear soluciones siguiendo una racionalidad global y endógena en lugar de aceptar con resignación un futuro cada vez más decadente.

Indicadores etáneos

Municipio	Edad Media	Índice de Envejecimiento	Índice Dependencia Global	Índice Dependencia Juvenil	Índice Dependencia Senil
Benuza	46	1,91	0,79	0,27	0,52
Castrillo de Cabrera	47	3,10	0,62	0,15	0,47
Encinedo	46	2,35	0,70	0,21	0,49
Puente Domingo Flórez	38	0,89	0,60	0,32	0,28
Truchas	49	6,07	0,64	0,09	0,55

Fuente: INE. Renovación del Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

4.2.- El hábitat

“La Cabrera” está formada por 44 localidades agrupadas en 5 municipios. La relación entre entidades locales menores y municipios es casi de 9 a 1, lo que refleja una situación más próxima a la extrema dispersión que a la concentración.

De las 44 entidades de población que forman parte de La Cabrera, el 36,4% tienen un censo por debajo de 50 habitantes, dato que magnifica el hecho de la despoblación y la atomización nuclear.

Según criterios puramente demográficos, entendiendo por *sociedad rural* el estrato de población residente en entidades singulares con umbrales de población inferiores a 2.000 habitantes o en municipios de menos de 10.000 habitantes³⁰, se puede afirmar que La Cabrera es un espacio eminentemente rural en el que ninguna entidad ni municipio sobrepasa estos márgenes³¹.

La evolución se ha saldado con importantes pérdidas, lo que ha fomentado la tendencia al aumento de la ruralización a costa de los municipios que estaban en el nivel intermedio, con caídas que han superado la tasa media anual del 2 %, y modificando el porcentaje de cada estrato en la configuración de la escala urbana. A tenor del criterio que encuadra como sociedades rurales a todas aquellas que residen en núcleos de menos de 2.000 habitantes y que la Normativa europea considera que existe "ruralidad dominante" cuando reside en núcleos rurales más del 75% de la población, La Cabrera es un espacio con una población eminentemente rural, chocantemente inmerso en un contexto global que tiende a la urbanización total.

La carencia de un sistema urbano equilibrado dificulta la captación de flujos de desarrollo por lo que es necesario articular un sistema de "complementariedades" que posibilite la diversificación económica de estos espacios rurales.

5.- Los sistemas de transporte y comunicación

5.1.- Organización y deficiencias

En este análisis no podemos olvidar la trascendencia económica y organizadora del territorio que tienen los sistemas de transporte y comunicación, "ya que la cuestión no estriba en la existencia o no de servicios, sino que es preciso que estén accesibles"³². Resulta pertinente, pues, hacer una revisión exhaustiva del estado de las infraestructuras de transporte y de los flujos que permiten o impiden la irrupción en la dinámica "global".

La Cabrera presenta un acusado aislamiento físico tanto intraprovincial como exterior en función de las distancias hasta los centros económicos más dinámicos y las carencias y discontinuidades del sistema de comunicaciones viarias, determinado en parte por la situación y las condiciones orográficas. La configuración de las redes adolece de laxitud: el único medio de transporte terrestre es por carretera y el volumen de circulación es muy bajo, sobre todo en cuanto a los servicios colectivos y al tráfico de mercancías (exceptuando las pizarras).

30.- Cfr. GARCÍA SANZ, B. 1998

31.- Dos de los municipios estarían entre 1.000 y 2.000 habitantes, otros dos entre 500 y 1.000 habitantes y uno entre 250 a 500, datos que expresan la explícita tendencia que existe hacia la ruralidad más profunda y extrema.

32.- Cfr. MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO UTRILLA, S. 1992

La ordenación actual del territorio es fruto de una evolución en la que imperaron procesos de acumulación tanto de capital como de población en unos enclaves determinados. Esto trajo consigo el establecimiento de una red viaria en función de las necesidades de relación de los polos económicos, mientras que se dejó fuera de ella a los espacios rurales menos vigorosos³³. Esta circunstancia se viene padeciendo secularmente y, en principio, tal coyuntura se vino achacando al accidentado relieve, la altitud y las condiciones climáticas adversas que sólo facilitaban los accesos a través de los collados y puertos que bordean parte del perímetro de cada una de estas comarcas³⁴. La carretera es el modo básico de transporte de viajeros y mercancías (ligeras y pesadas), pero las densidades de la red son muy bajas. De ahí que su importancia esté en función de su carácter único, pues no aporta ingresos considerables ni hay una relación favorable entre los kilómetros de vía por habitante.

El alejamiento físico entre los distintos núcleos de población es relativamente mayor por el aumento de la distancia espacio-temporal, pues a pesar de que los avances técnicos en los medios de transporte terrestre permiten relativizar el espacio y de que la distancia real internuclear entre los asentamientos es pequeña, el serpenteante diseño, las pendientes, etc., dificultan los enlaces. Se trata pues, de "relaciones mal servidas" en estos sectores periféricos donde la accesibilidad está por debajo del promedio provincial³⁵. Estos problemas de relación se hacen especialmente patentes en la época invernal, cuando a todas estas trabas se suman las duras condiciones climáticas (hielo, nevadas,...).

El acondicionamiento de estas infraestructuras es un requisito necesario e imprescindible para un desarrollo armónico, por ello se debería dotar a este espacio económico de vías de comunicación competitivas que garanticen la conexión interterritorial y, por tanto, la articulación del espacio a todos los niveles.

Aún hoy, en el "siglo de la globalización", los ejes que atraviesan esta comarca son tramos de carreteras de la red provincial (74,4%), autonómica (14,6%) o bien accesos a núcleos de población cuya titularidad está en manos de los ayuntamientos (5,9%). El estado general del firme y del pavimento es calificable en más de la mitad (51,08%) de los tramos estudiados como "malo" o "regular". Estos problemas no se deben sólo a la baja calidad de los materiales básicos empleados en su construcción, a la falta de inversión en reparaciones o al carácter inadecuado de las estrategias de conservación, sino que también son achacables a factores físicos restrictivos como la mediocre categoría del suelo sobre el que se asientan, carente de buena capacidad de soporte, y las condiciones climáticas que aumentan y aceleran la fisuración y empeoran el comportamiento de los pavimentos asfálticos en cuanto a su regularidad superficial³⁶.

33.- Cfr. *SEGÚ PONS, J. M. y PETRUS BEY, J. M. 1991*

34.- *La Cabrera ha tenido tradicionalmente paso directo hacia La Valduerna, Maragatería, La Valdeusa, las comarcas zamoranas de Sanabria y Carballeda y la vecina provincia de Orense mediante antiguos caminos carreteros que el desuso está cegando (pasos a través de los collados de las Sierras del Teleno, los Montes Aquilanos y la Sierra de La Cabrera). Hoy esta área sólo tiene salida hacia Zamora por Truchillas por una tortuosa carretera abierta a finales de los años 90, al Bierzo por Puente de Domingo Flórez y hacia la Valdería por otra carretera local bifurcada que cruza bien por el Sur desde La Cabrera Baja el Alto del Carbajal (1.346 m.), o más al Norte, desde Puente de Domingo Flórez, pasando por Castrillo de Cabrera y el Collado de Corporales (1.245 m.), para unirse ambas rutas en Truchas y seguir el valle del río Eria hacia Castrocontrigo.*

35.- *En la última revisión del Plan Regional de Carreteras de la Junta de Castilla y León, se estableció como "relación mal servida" toda red de transporte viario que no permite sobrepasar una velocidad media de desplazamiento en vehículo de 46 kilómetros a la hora.*

36.- Cfr. *MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO, 1987*

La transitabilidad se ve afectada por la deflexión de las vías que soportan un tráfico pesado muy intenso (camiones de gran tonelaje que efectúan servicios de transporte para las canteras de pizarra), para el cual “no se encuentran acondicionadas”, y por una serie de dificultades adicionales derivadas del propio trazado como los cambios de rasante que se adaptan a las irregularidades del relieve e impiden la visibilidad, los estrechamientos de la calzada, las curvas pronunciadas, las intersecciones peligrosas, las travesías por los cascos urbanos, etc. Por añadido, la señalización vertical es escasa y se reduce a indicar aquellos puntos especialmente peligrosos para la conducción. Asimismo, la señalización horizontal, imprescindible en unas carreteras sin arcén y de itinerario sinuoso como éstas, no existe o se encuentra seriamente dañada.

La oportuna adaptación de la red de carreteras sería muy gravosa para las administraciones públicas titulares caracterizadas por su debilidad financiera y su política racionalista; el coste, debido a la propia y desarticulada estructura demográfica y las trabas que impone el medio³⁷, se dispara muy por encima de las medias nacional y europea; sin embargo, desde la perspectiva de un análisis coste-beneficios donde se ponderen aspectos como la tasa de peligrosidad y se tenga en cuenta su papel estructurante en las relaciones (aumentan o disminuyen la movilidad, facilitan o dificultan el acceso al mercado laboral, a la venta de bienes y servicios, la internacionalización de las producciones,...), “el precio” resulta más que “asequible”.

Sin duda la conformación de las carreteras refleja el escaso grado de desarrollo funcional y la falta de integración socio-espacial alcanzada. El aislamiento contribuye a incrementar los desequilibrios respecto a otros territorios y, por otra parte, a reforzar la pervivencia de ciertos rasgos socio-económicos de subsistencia frente a otros industriales, así como las relaciones de dependencia y subordinación que, a pesar de todo, mantiene respecto a otros espacios circundantes más desarrollados. Puesto que la planificación territorial, a escala regional, tiende a debilitar las potencialidades de auto-desarrollo de los territorios tradicionalmente menos integrados en el sistema, las estrategias “glocionales” deberían dirigirse a aumentar el equilibrio interespacial y lograr la cohesión económica y social con estas regiones periféricas sociodemográficamente que, curiosamente, no se encuentran totalmente al margen de los procesos de crecimiento económico global. La mejora de las interconexiones y el trazado de itinerarios acordes al nuevo modelo económico son esenciales para la reactivación económica y el equilibrio de la organización territorial. La coordinación de las infraestructuras de transporte podría favorecer el desarrollo de actividades con efectos sinérgicos capaces de dinamizar el medio, aunque sin que ello suponga el remedio a todas las adversidades y retos que plantea la internacionalización económica.

37.- La lenta evolución de las infraestructuras en esa zona no se debe simplemente a factores de coyuntura, sino que, a su vez, está mediada por sucesos de carácter estructural.

5.2. Las redes de telecomunicación

Los sistemas telemáticos y las comunicaciones interpersonales han experimentado durante los últimos años una gran expansión superficial que está contribuyendo a generar una particular estructuración del territorio. A pesar de que los avances tecnológicos juegan a favor de la integración espacial y permiten obviar factores adversos como la dispersión y la orografía llevando la infraestructura analógica necesaria a cualquier punto sin necesidad de establecer redes de tendido, aún quedan poblaciones sin conexión telefónica³⁸, y, en general, no existen las mismas posibilidades ni condiciones para acceder a un teléfono privado que en el resto del medio rural. Esto denota, sin duda, cierto grado de subdesarrollo socioeconómico, sobre todo si tenemos en cuenta que algunos núcleos³⁹ no disponen de servicio público, lo que limita el acceso a la comunicación telefónica a un mayor número de potenciales usuarios⁴⁰.

Por otro lado, la desintegrada red de difusión radio-televisiva pone de relieve las dificultades de penetración de los teleflujos. Las montañas y el encajamiento de los valles forman barreras a la propagación de las ondas haciendo que la recepción de señales de televisión o radio encuentre serias dificultades. El 31,5% de las entidades de población no tiene unas condiciones de recepción de TV adecuadas y el 2,6% ni siquiera se encuentra dentro de la red, lo que en el mejor de los casos se está solventando con la instalación de pequeños repetidores en enclaves estratégicos, cuya rentabilidad se cuestiona una vez más por la debilidad de la demanda. En este momento en el que las telecomunicaciones han adquirido una gran importancia socioeconómica, las deficiencias en los flujos contribuyen a agudizar más los problemas estructurales que tienen planteados estos territorios. "Las redes de telecomunicación segregan unos espacios y potencian otros que pueden llegar a convertirse en hegemónicos y dominantes"⁴¹. La trascendencia de la comunicación telemática radica desde un punto de vista geográfico en los cambios en las prácticas sociales de los usuarios y su plasmación e impacto en la organización espacial, ya que "el conjunto de flujos acentúa la dispersión residencial, refuerza las concentraciones urbanas y las jerarquías de ocupación espacial"⁴². Se comprueba que los núcleos rurales también se encuentran alejados de los medios de información y de expresión, lo que influye muy negativamente en sus posibilidades de avance en el contexto global⁴³.

38.- *Corporales en Truchas y Santalavilla en Benuza.*

39.- *Sirva como ejemplo: Puente de Domingo Flórez (Puente de Domingo Flórez) y Truchas (Truchas).*

40.- *A principios de la década de 1990 había 223,7 teléfonos por cada mil personas; el pasado año 2004 la cifra había aumentado a 371,06 líneas por cada 1.000 habitantes. Si tenemos en cuenta los indicadores, podemos apreciar que a pesar del incremento estaríamos ante una situación más próxima a la carencia que a la sobredotación, puesto que se trata de una tasa sensiblemente inferior a la media castellano-leonesa (408,4 unidades/1.000 habitantes) y a la provincial (395,2 líneas por 1.000 hab).*

41.- *Cfr. GIFREU, J.(Dir.), 1986:19*

42.- *Cfr. SEGÚ PONS, J. M. y PETRUS BEY, J. M., 1991. Op. Cit.*

43.- *Cfr. CLEMENTE CUBILLAS, E. 1989:26.*

6.- Las relaciones demanda/oferta: el comercio

6.1. El comercio y la demanda potencial

Las actividades de compraventa presentan unas características netamente tradicionales; las nuevas formas comerciales (hipermercados, grandes almacenes, etc.) no tienen cabida en este ámbito donde la demanda es muy débil. Este costumbrista negocio sigue anquilosado tanto en lo que se refiere a la imagen del establecimiento como a su grado de especialización e incluso a los modos y sistemas de venta (mercancías a granel, horarios relajados, pagos a cuenta, oferta de empleo nula,...). Los comercios reproducen unos modelos de organización y funcionamiento análogos en todos los núcleos. La oferta suele ser mixta, reuniendo varias licencias. La distribución de bienes de consumo es un negocio familiar que se ejerce en locales no exentos, de mínimas dimensiones, normalmente habitaciones de la vivienda del propietario, donde ofertan “de todo” a precios encarecidos; al valor real de las mercancías se le añade un “plus” o coste adicional en función del gravamen que supone el abastecimiento: el transporte es una fase imprescindible y generalmente supone buena parte de los costes totales de distribución⁴⁴. Cada establecimiento aprovecha la situación de monopolio sobre un entorno más o menos extenso, lo que maximiza la dependencia de la limitada clientela cuyo principal motivo de compra es la proximidad. Esto obedece a la ineludible mimetización entre oferta y demanda, que apenas tiene fuerza y, además, posee unos hábitos y unas formas peculiares a la hora de realizar las compras.

En función de que la actividad mercantil desarrolla tanto su estructura interna como su morfología y dinámica ajustadas a las peculiaridades de los consumidores, resulta pertinente acometer el estudio de la demanda desde dos puntos de vista esenciales: en primer lugar, ponderando su fuerza derivada de su número y características socio-demográficas, y en segundo término, examinando sus hábitos de compra.

La población ha seguido una progresión decreciente, lo que supone que el potencial de mercado ha disminuido en la misma medida a pesar de que no se ha visto acompañado de una reducción notable de las rentas. Los movimientos del contingente humano -emigración exterior y reordenación comarcal interna- han conducido a un reajuste comercial. En los municipios que más se han dejado sentir las pérdidas, y por tanto han visto mermada la demanda, la oferta de estos servicios ha tendido a compensarse con la desaparición de parte de los establecimientos. Los hábitos de compra en los núcleos menores y con un mayor grado de envejecimiento, permiten apenas el mantenimiento de una limitada fracción de comercio minorista, parcamente renovado y, presumiblemente, sin especialización⁴⁵. Esto lleva a que las filtraciones comerciales hacia los centros urbanos, obviando las distancias, sean bas-

44.- Cfr. MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO UTRILLA, S. 1992. *Op. Cit.*

45.- Cfr. COMISIÓN EUROPEA, 1998

tante frecuentes por la búsqueda de mayor variedad y precios más asequibles. Las “fugas” de compra de bienes alimentarios no perecederos desde los municipios más pequeños hacia las ciudades de Astorga, La Bañeza, Ponferrada o la capital provincial, se han incrementado desde la implantación de nuevas formas de mercado (grandes superficies, autoservicio de descuento, hipermercado,...), si bien las adquisiciones que se realizan deben ser de mayor volumen para resultar verdaderamente rentables y de estacionalidad superior. No obstante, alguna entidad como Puente de Domingo Flórez o La Baña tienen una estructura comercial que compite directamente con las nuevas formas de mercado conservando en parte su nivel de clientela en función de su capacidad de atracción centrípeta, manteniendo cuotas de mercado superiores a su alícuota de población; si bien, la fuerza atractiva del medio urbano está disminuyendo su importancia funcional⁴⁶.

Por otro lado, la envejecida estructura por edades está favoreciendo indirectamente el desarrollo de formas comerciales ambulantes. La capacidad, disposición, motivación, ánimo, etc., para realizar desplazamientos hasta los puntos de venta, cambian con la edad de tal manera que, progresivamente, llegan a constituir un verdadero inconveniente.

Dentro de la realidad “glocal”, y siempre de forma general, habrían de mejorarse aspectos actualmente tan “discriminadores” como la calidad y facilitar la adopción de innovaciones técnicas como sería la transformación paulatina de los establecimientos en tiendas de multiservicios o comercios de proximidad (*neighbourhood shops*), la constitución de cooperativas comerciales de ámbito intracomarcal e interterritorial, la formación *ad hoc* y asistencia técnica por parte de profesionales cualificados, la incentivación de la demanda asociada al turismo y la aplicación de las nuevas tecnologías a la dinámica, funcionamiento y gestión diaria, entre otras acciones más particulares.

6.2.- Estructura

Desde una óptica general, la dotación comercial se distingue por un alto grado de minifundismo y una *a priori* aleatoria distribución espacial, consecuencia lógica de un proceso tendente a la concentración de las funciones y las licencias en los núcleos de mayor dinamismo⁴⁷.

La progresión del comercio y distribución de bienes se encuentra postergado, mientras, por otro lado, la organización empresarial posee, dado su bajo volumen de ventas, escasas posibilidades de cambio y modernización; es más, su subsistencia se basa en la falta de contratación de personal asalariado y la colaboración o incluso sobreexplotación de la ayuda familiar para que el establecimiento permanezca abierto las “24 horas del día” con el fin de aumentar la magnitud de compras y proteger la viabilidad del negocio.

46.- Cfr. VILLAR CASTRO, J. 1982

47.- Cfr. CORTIZO ÁLVAREZ, J. et al. 1989

Las licencias se concentran⁴⁸ en uno o dos establecimientos minoristas, localizados generalmente en la capital municipal o algunas de las entidades más pobladas y con mayor grado de accesibilidad⁴⁹. No obstante, la generación de nuevos hábitos junto con la expansión del uso de los medios de transporte individuales, está incidiendo en la paulatina decadencia de este tipo de negocios. En virtud del aumento de las posibilidades de movilidad espacial, los consumidores resuelven desplazarse con un radio de alejamiento mayor o menor, de forma regular, para efectuar compras de gran volumen que abastecerán de todo tipo de productos a las familias durante cierto período.

Los contados centros de abastecimiento presentan un restringido grado de adaptación⁵⁰ a las necesidades del consumidor del siglo XXI. Frente al autoservicio y los precios competitivos de los supermercados encontramos otros establecimientos en los que el propietario atiende personalmente a su clientela, siendo el trato directo y familiar su mejor estrategia de venta, pues en contrapartida los precios son elevados debido a que necesitan un margen porcentual muy elevado por unidad vendida para que, en valor absoluto, sus ingresos puedan hacer frente a sus costes.

Dentro de la dialéctica en la que el proceso de globalización ha sumido a las áreas rurales, podemos concluir que la mayoría de las unidades, a pesar de tener una denominación genérica atendiendo al tipo de artículo principal que comercializan (taberna, comestibles, estanco, ferretería,...), ponen a disposición del público otras familias de bienes secundarios de uso común⁵¹... la tienda es lugar para comprar -no lo que se quiere sino lo que hay- para charlar y relacionarse, aunque carezca de otros servicios comerciales⁵².

Relación de funciones y licencias comerciales

MUNICIPIO	FUNCIONES	LICENCIAS
Benuza	7	16
Castrillo de Cabrera	1	1
Encinedo	13	21
Puente D. Flórez	24	56
Truchas	7	18

Fuente: Cámara Oficial de Comercio e Industria (Astorga y León). Censo de Contribuyentes por el I.A.E. A 31 de Diciembre de 2003. Elaboración propia.

48.- Según el modelo de localización del comercio de Chrystaller, cada empresario que desee hacer negocio debe vender un volumen suficiente de bienes y servicios para cubrir los gastos de funcionamiento de su comercio y obtener además cierto beneficio, puesto que sin un adecuado volumen de ventas, los gastos superan los ingresos y el establecimiento fracasa.

49.- Cfr. ESTEBANEZ, J. 1984

50.- En Puente de Domingo Flórez, encontramos comercios especializados con moderna y específica estructura y dinámica propia de la economía de consumo compartiendo el área de negocios con establecimientos mixtos tradicionales cuya estabilidad se apoya en la cobertura de la demanda que ejerce cierto sector de la población local y del entorno inmediato para bienes de uso cotidiano y perecederos.

51.- Un mismo negocio aglutina varias licencias, tantas como tipos de productos venda, por lo que el número de unas y otros no se puede simultanear. Las conexiones dotación comercial/población, es decir, oferta/demanda, están distorsionadas en función de la relación numérica existente entre la cifra de licencias por cada cien habitantes.

52.- MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO UTRILLA, S. 1992:158. Op. Cit.

Para poder hacer un análisis comparativo entre cantidad y cualidad, estableceremos como base una serie de intervalos que permitan asignar un orden a cada municipio. Atendiendo al *número de Funciones* marcaremos con un orden IV a aquellas entidades que tengan entre 0 y 5 tipos; con orden III, a las que oscilen entre 6 y 10; II: de 11 a 20; y con I, a las que tengan más de 20. En cuanto a las *Licencias*, definiremos como orden V a todos los municipios de 0 hasta 10; IV, de 11 a 20; III, de 21 a 50; II, de 51 a 100; y con I, a los que cuentan con un censo superior a 100.

Jerarquía municipal según el volumen funcional

MUNICIPIO	FUNCIONES	ORDEN	LICENCIAS	ORDEN
Benuza	7	III	16	IV
Castrillo de Cabrera	1	IV	1	V
Encinedo	13	II	21	III
Puente D. Flórez	24	I	56	II
Truchas	7	III	18	IV

Fuente: Cámara Oficial de Comercio e Industria (Astorga y León). Censo de Contribuyentes por el I.A.E. A 31 de Diciembre de 2003. Elaboración propia.

Por lo general, no existe diversificación comercial, pues entre la rama de venta de alimentos y la hostelería acaparan más del 50% de las licencias. Los comercios especializados de bienes suntuarios (muebles, vehículos, joyas, etc.) sólo se encuentran en el municipio de mayor tamaño y nivel de centralidad, Puente de Domingo Flórez, a partir del umbral de los 1.000 habitantes; pero la aleatoriedad que caracteriza la localización de la actividad mercantil, hace que en alguno de los enclaves inferiores de la jerarquía urbana aparezcan dichas funciones⁵³.

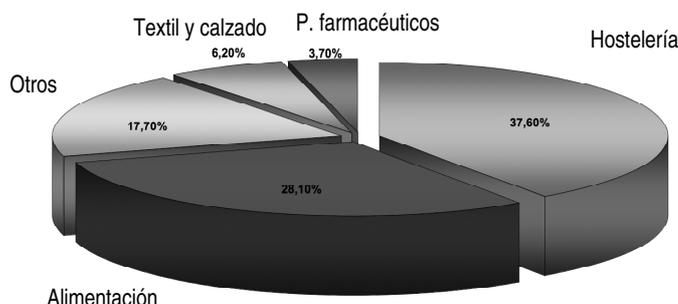
El comercio mayorista apenas se encuentra desarrollado, lo que puede arrogarse también a la desvinculación que existe entre los diferentes sectores productivos⁵⁴. El 33,4% de las licencias de venta al por mayor son alimentarias⁵⁵; el 17,8% corresponde a cereales y plantas; el 13,4%, a la rama de bebidas y tabaco, vinos y vinagres; el 26,6%, a la venta de madera y corcho, productos químicos, minerales y carbón; y el 8,8%, a diversas ramas no englobadas en las anteriores (juguetes, materiales,...).

53.- La Baña.

54.- Cfr. CORTIZO ÁLVAREZ, J. 1989. *Op. Cit.*

55.- Dentro de las licencias alimentarias al por mayor se han incluido las denominaciones: mayorista de frutas y verduras, mayorista de comestibles y otros productos, mayorista de carnicería, mayorista de carnes y huevos, mayorista de pescados.

Distribución licencias comerciales: ramas de actividad



Fuente: Cámara Comercio Astorga y León. Censo de Contribuyentes I.A.E. 2003. Elaboración propia.

Buena parte de las necesidades de bienes de consumo diario “frescos” (carne, pescado, pan, ...) son cubiertas por vendedores ambulantes procedentes de Ponferrada o las ciudades y villas más gallegas próximas (O Barco de Valdeorras). La práctica emergente de este tipo de actividad se ha visto favorecida por la disminución y el envejecimiento de los efectivos humanos durante las últimas décadas.

Por contra, se aprecia un fuerte retroceso de las ferias y mercados periódicos tan arraigados hasta los años sesenta⁵⁶, de tal manera que hoy su celebración en algún núcleo es testimonio puntual de un pasado en el que este tipo de convocatoria periódica era la única forma de abastecimiento de ciertas mercancías por “tenderos itinerantes” o el punto de intercambio y venta de los productos agro-ganaderos excedentarios⁵⁷.

6.3. Incidencia del sistema comercial sobre la articulación territorial

“Es un hecho que el consumo diario se presenta de forma jerarquizada, de igual manera, la actividad comercial, se localiza escalonadamente en el espacio para responder con la mayor economía posible al ritmo temporal de las compras. Así, las poblaciones pequeñas sólo cuentan con comercios que venden productos de alta frecuencia de consumo -cotidiano- mientras que las ciudades disponen de estos establecimientos y otros altamente especializados”⁵⁸.

⁵⁶- Las ferias desempeñaban un papel esencial en la economía agraria tradicional por su doble función para el campesinado que acude a vender ganado, excedentes agrarios o utillaje de artesanía y con las ganancias compra artículos que necesite hasta la celebración de otra feria. En muchas ocasiones, los productos eran intercambiados o trocados.

⁵⁷- Cfr. GONZÁLEZ VECÍN, J. 1983

⁵⁸- Cfr. BIELZA DE ORY, V., 1984:327

En función de este concepto básico de la “Teoría de la localización comercial” podríamos definir una serie de lugares centrales secundarios de alcance reducido⁵⁹, frente a la fuerte atracción ejercida por las ciudades cumplidamente dotadas para el abastecimiento de bienes y mercancías (Ponferrada, Astorga, La Bañeza y la capital provincial), El único foco de este tipo en La Cabrera es Puente de Domingo Flórez que no es más que una cabecera de “comarca tradicional” que aún conserva cierto dinamismo en sus funciones, si bien su limitada área de influencia se solapa con las de otros centros de niveles superiores alrededor de los cuales gravita toda la actividad mercantil⁶⁰. Puente de Domingo Flórez tiene una esfera de influencia que se extiende por los municipios cabreireses de Benuza y Castrillo y por los vecinos de la Comarca del Bierzo de Carucedo y Borrenes⁶¹. Existe algún otro eje gravitatorio de menor entidad que a pesar de disponer de dotación comercial funcionalmente diversificada, no pueden considerarse como centro de mercado. Son núcleos subsidiarios con cierta actividad mercantil que cubren la demanda de bienes primarios de lo que se llama un “área de indiferencia”⁶². Entre ellos se encuentra Encinedo con 13 funciones.

Desde una perspectiva territorial, la capacidad funcional y de servicios de las ciudades circundantes, de gran radio de acción, produce un efecto disgregador, pues las superficies potenciales de relación están muy limitadas al entorno inmediato de los escasos nodos internos de cierta centralidad, mientras el resto del espacio apenas registra flujos de este tipo.

7.- El nivel de desarrollo. Los servicios

7.1. Los servicios privados

Las actividades agrupadas bajo el nombre genérico de “servicios” (transporte, reparaciones, finanzas, seguros, asistencia a empresas, etc.) no cuentan con una distribución e intensidad dotacional regular. La mayoría de los municipios se encuentran por debajo de la tasa media de equipamiento (0,652 licencias/100 hab.). En ningún caso se alcanzan las dos licencias por cada cien habitantes, correspondiendo el máximo a Puente de Domingo Flórez y el mínimo a Castrillo de Cabrera y Benuza que no registran ningún tipo de actividad económica de servicio. En general, existe una coincidencia

59.- Puente de Domingo Flórez, pertenecería al nivel V en la jerarquía de los lugares centrales de la provincia de León, lo que implica que el radio medio de alcance de su área de influencia es de 7,45 Km.

60.- Cfr. CORTIZO ÁLVAREZ, J. 1989. Op. Cit.

61.- El análisis del “Comercio minorista en Castilla y León” elaborado por la empresa Mercasa en 1987 para la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León, incluía a los Ayuntamientos de Truchas y Encinedo en el área de influencia de Ponferrada y por proximidad en la de Puente de Domingo Flórez; no obstante, las relaciones entre estos núcleos cabreireses y dichos lugares centrales actualmente son escasas por motivos de accesibilidad que hacen que la relación distancia/tiempo encarezca el precio de los bienes demandados hasta tal punto que hacen nulas las ventas. Tanto los habitantes del municipio de Encinedo como los de Truchas mantienen flujos de relaciones directos con Astorga y la capital provincial, hacia donde las comunicaciones por carretera son más fluidas y existe una línea diaria de transporte de viajeros en autobús.

62.- Las “áreas de indiferencia” se definen como sectores espaciales que no forman parte de las áreas de mercado del sistema de lugares centrales provinciales. CORTIZO ÁLVAREZ, J. 1989. Op. Cit.

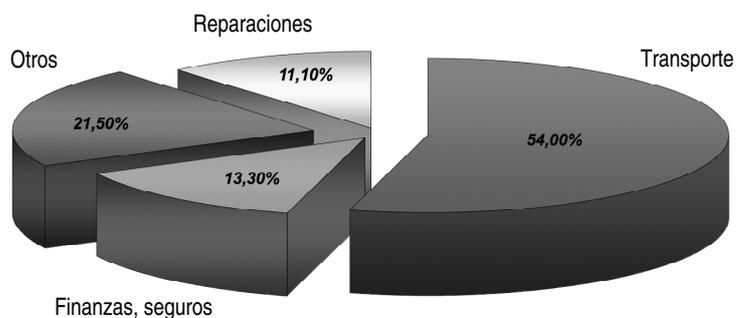
entre los enclaves más activos desde el punto de vista comercial y los que tienen también un mayor grado de especialización en las ramas de servicio.

La diversificación funcional es muy limitada. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los municipios no tiene ninguna función y/o no alcanza las cinco. El grupo de los transportes y comunicaciones tiene un mayor número de unidades, lo que significa que son servicios más utilizados y, por tanto, localmente, más básicos.

Los servicios de iniciativa privada, son deficientes, y su localización define la tendencia a la concentración en lugares en los que existe per sé mayor diversidad funcional frente al resto de espacios infradotados, tal como corresponde a una situación estructural deficitaria. No podemos hablar de una organización "piramidal" en la que en cada nivel superior de la jerarquía están presentes todas las actividades de los extremos inferiores y más otras, con mayor grado de especialización, añadidas. Las unidades funcionales se encuentran en proceso de reajuste en tanto que los servicios no son ubicuos sino de localización estratégica, y la relativización de las distancias en los desplazamientos incide en que aumente la frecuencia de las "fugas" y se acentúe la excentricidad de los centros funcionales así como la relación equipamiento/población⁶³.

Toda la comarca de La Cabrera cuenta con un notable patrimonio histórico-artístico y una profusa riqueza ecopaisajística que podría sustentar una dinámica turística realmente importante para lograr la diversificación económica y, consiguientemente, un mayor grado de competitividad.

Distribución licencias de servicios: ramas de actividad



Fuente: Cámara Comercio Astorga y León. Censo de Contribuyentes I.A.E. 2003. Elaboración propia.

63.- Cfr. MERCASA, 1987

La evaluación de los servicios turísticos, arroja que son insuficientes y en general se encuentran desorganizados en cuanto a la oferta de actividades complementarias al alojamiento y manutención, por lo que no se encuentran en condiciones para afrontar la competencia del mercado y garantizar al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural, dentro de una eficaz dinámica y articulación territorial.

Si excluimos algunas rutas de senderismo y bicicleta abiertas al tránsito recientemente y un limitado número de áreas de descanso, no existe, apenas, espacios ni actividades recreativas definidas y organizadas que puedan adaptarse a las expectativas de los viajeros, lo que denota la necesidad de servicios turísticos específicos que conformen una oferta debidamente elaborada y atractiva.

La dotación de mayor número de alojamientos de tipología y categorías diversificadas⁶⁴ que cubran la creciente demanda, con unas condiciones morfológicas, estéticas, de confort,... adecuadas para la potenciación de la oferta turística, se plantea como una estrategia eficaz para consolidar el sector. Desde un punto de vista "glocal", la Cabrera aún tiene capacidad de acogida para un mayor número de servicios que satisfagan los diferentes tipos de necesidades que plantea el visitante, máxime cuando la principal característica del turismo rural es que no se circunscribe únicamente a brindar hospedaje, sino también a ofrecer una serie de actividades complementarias tanto de tipo cultural como deportivo, gastronómico, social, etc.

Los servicios ejercen una función estratégica en el proceso de desarrollo por lo que se deben consolidar como una respuesta crucial a las exigencias de revitalización y expansión del territorio en el contexto global.

7.2. Los servicios públicos: los sistemas sanitario y educativo

A pesar de que la Atención Primaria, base del funcionamiento del sistema sanitario, a escala de la Comunidad de Castilla y León está organizada y cubierta según el sistema de "Zonas Básicas de Salud" más del 60% de los núcleos no dispone de consultorio de atención primaria donde los profesionales puedan atender a los pacientes.

Cualquier necesidad médica, incluso de consulta general, exige un desplazamiento hasta el "Consultorio Local" más cercano a no ser que clínicamente sea desaconsejable el traslado⁶⁵. Este movimiento suele tener carácter intramunicipal; no obstante, la distancia media recorrida rebasa en ocasiones los diez kilómetros. Algunos enclaves están especialmente desatendidos pues las "visitas" ⁶⁶ se efectúan con un considerable margen temporal. El envejecimiento poblacional trae apare-

64.- Posadas, Centros de Turismo Rural, Casas Rurales de Alquiler y de Alojamiento Compartido.

65.- El criterio fundamental para la delimitación de las Zonas de Salud rurales fue la accesibilidad, "a veces difícil en zonas como La Cabrera". Vid. JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, 1987.

66.- En entidades menores de 50 habitantes, la asistencia sanitaria se presta sólo a requerimiento de los pacientes; en aquellas entre 50 y 100 habitantes se pasa consulta una vez por semana; entre 100 y 250 habitantes dos veces por semana, entre 250 y 500 tres días semanalmente y para los que superan las 500 personas es diaria.

jadas gravosas consecuencias socio-económicas a corto y largo plazo derivadas del incremento de necesidades geriátricas y asistenciales. Por otro lado, la preeminencia de las actividades económicas extractivas hace necesaria la dotación de servicios específicos de seguridad, higiene, prevención, sanidad.

La formación de los recursos humanos es elemental para alcanzar la competitividad. Unos niveles adecuados de formación es una vía más al crecimiento, sobre todo con una orientación profesional, pues contar con un capital humano con capacidad de acceder a una mayor gama de puestos en el mercado laboral podría en su día haber significado un freno al vaciamiento y un factor de atracción locacional para la diversificación del sector empresarial vinculado a la extracción. En general, la población se siente “desmoralizada, apática, fatalista y sumisa”⁶⁷, subyugada y resignada dentro de una situación crítica de la que se consideran incapaces de salir, porque desconocen cómo encontrar nuevas opciones; en este sentido, la formación y educación podrían incrementar su comprensión, restituir la confianza en sí mismos, descubrir alternativas de desarrollo socioeconómico y canalizar sus habilidades para lograr pasar de la heteronomía a la autonomía. Uno de los principales problemas es la falta de motivación, por lo que cualquier programa de desarrollo debería dirigirse a intensificar y adecuar a las necesidades y la idiosincrasia local el diseño curricular del programa educativo y dirigirlo tanto a escolares como a los adultos (*Formación a la carta*) y “prepararlos para trabajar en su propio progreso”⁶⁸. Sin embargo, en La Cabrera encontramos con graves dificultades en lo que respecta a la articulación del tejido educativo.

Los servicios docentes se manifiestan disfuncionales, puesto que progresivamente se han ido clausurando las escuelas rurales por la exigüidad del censo de población en edad escolar⁶⁹. El 78,8% de los núcleos no dispone de centros de enseñanza, consecuentemente, no existe cobertura interna de las necesidades educativas básicas y obligatorias, sino que éstas deben solventarse fuera del ámbito natural de vida, situación que se ha complicado desde la implantación de la E.S.O.

Se presentan, pues, dos problemas cardinales: la necesidad de desplazamiento diario pendular de los alumnos desde sus hogares a las agrupaciones y viceversa, circunstancia que, en muchos casos produce un desarraigo de su entorno⁷⁰ y forja en los discentes, ya desde temprana edad, cierta conciencia emigrante; y el cambio de residencia de familias enteras a los núcleos centrales para evitar el periplo de los niños, con lo cual se ha potenciado un movimiento migratorio más o menos definitivo.

La “globalización” del sistema educativo está tropezando en el medio rural con muchos problemas derivados no sólo del carácter reducido del censo escolar sino también de las deficiencias infraestructurales y dotacionales que, curso tras curso, siguen resolviéndose mediante el traslado del

67.- Cfr. MILLER, E. J. 1976

68.- Cfr. MILLER, E. J. 1976:73. *Op. Cit*

69.- En quince años se clausuraron el 31,8% de los centros.

70.- Los desplazamientos y el tiempo de permanencia fuera del hogar tienen una duración media de diez horas, puesto que a las ocho de la mañana los transportes escolares comienzan la recogida de los niños y en el mejor de los casos el regreso concluye a las seis de la tarde.

alumnado. La implantación de la Enseñanza Secundaria Obligatoria ha dado lugar a varias oleadas de conflictos sociales derivados del malestar que produce entre los padres el hecho de que los alumnos desde los 12 años tengan que acudir a cursar estudios a lugares donde exista un centro especializado permaneciendo lejos de sus casas toda la semana y residiendo en una "Escuela Hogar".

El sistema educativo vigente no ha conseguido paliar las deficiencias formativas de este espacio marginales con relación a su propia singularidad, debido entre otros factores a:

1.- La escasa orientación profesional de la enseñanza.

2.- La deficiente relación entre la instrucción básica y la realidad socioeconómica. Carencia de conexión entre las actividades escolares y la vida local como soporte del aprendizaje. La conciliación podría ser una baza a favor de la orientación de los discentes hacia futuros profesionales dentro del propio medio.

3.- La falta de transmisión de estímulos al alumno para que se inserte socialmente en su medio.

Esta serie de antecedentes y otros muchos de carácter subjetivo que se escapan a cualquier tipo de cuantificación, hacen de la educación un proceso que tiene escasa incidencia en el desarrollo y transformación del entorno, ya que, tal y como está planteada, desmotiva a las generaciones más jóvenes para proseguir estudios orientados profesionalmente hacia el desempeño de actividades laborales con potencialidad dentro de esta área.

La planificación educativa se encuentra al margen de la particular realidad socioeconómica y de los retos que supone la "competencia", pues no responde al entorno productivo ni a la disponibilidad de recursos. En este sentido, además, las familias profesionales que se imparten no tienen como referencia la rentabilización de los recursos locales a corto o medio plazo, sino que simplemente contribuyen a formar profesionales cuya vida laboral se tendrá que desenvolver fuera de su área de origen. Frente a otras áreas provinciales existe un acceso muy limitado o incluso nulo a familias profesionales de Actividades Agrarias, Edificación y Obra Civil, Textil, Industrias Alimentarias, Hostelería y Turismo, Servicios Socioculturales a la Comunidad,... que permitirían el desempeño de trabajos alternativos a la desarticulada estructura productiva actual que facilitarían la evolución y el tránsito hacia una economía más dinámica y competitiva.

7.3. Los servicios socio-comunitarios

La política educativa tendente a la concentración ha supuesto el desuso de un gran número de edificios públicos. La mayor parte de estas construcciones está siendo reacondicionada y rehabilitada para usos culturales (salas de lectura, centros de reuniones, talleres de artesanía,...), de esparcimiento (hogar de ancianos, ludotecas infantiles,...), sanitarios y asistenciales (consultorios de asistentes socia-

les, ayuda a la mujer,...), al amparo de las subvenciones de las administraciones. La escasa densidad de población y el acusado envejecimiento no favorece la inversión pública en espacios deportivos por la desfavorable relación costes/aprovechamiento. La dotación de instalaciones para la prestación de servicios sociocomunitarios es aún muy baja.

A pesar de que en muchos enclaves la riqueza forestal es considerable y los incendios estivales se desencadenan con inusitada frecuencia, no existe servicio profesional de bomberos. Apenas algunos núcleos disponen de mangueras de propiedad municipal o de uso mancomunado. Respecto a los servicios de sacrificio de reses, el 98,2% de los núcleos no tiene matadero. Aunque *a priori* pudiera parecer que tal carencia no plantearía serios problemas para el desarrollo de la vida cotidiana, entre otras razones porque el abastecimiento de productos cárnicos es exterior, esta circunstancia es un freno a la instalación y desarrollo de industrias de transformación de tipo chacinero, hoy por hoy, competitivas en el mercado, que podrían contribuir a activar las tradicionales economías agroganaderas.

Existen aún poblaciones que no disponen de recogida diaria de basura, lo que presupone la persistencia de vertidos incontrolados. Es, pues, frecuente que aparezcan acumulaciones de residuos en descampados, en las riberas de ríos y arroyos, en claros de bosques, en las cunetas de las carreteras o en los márgenes de los caminos, lo cual implica un considerable deterioro ecológico. En el resto de los núcleos donde se dispone de tal prestación (asumida por Mancomunidades de Municipios), la evacuación de los contenedores suele espaciarse a una o dos veces por semana, hecho que favorece que impere también la iniciativa particular para deshacerse de la basura, y sigan subsistiendo prácticas de diseminación esporádica. Por otro lado, hasta su reciente sellado, los múltiples vertederos públicos estaban mal ubicados, próximos a algún enclave de población, cerca de cauces fluviales, etc.; además, no estaban regidos por ningún tipo de normativa de uso; por ello, ante la entrada en vigor de la Normativa Comunitaria sobre residuos, han sido clausurados aunque sus restauraciones no han sido siempre acertadas. Se está intentando dar así solución a una contingencia medioambiental que facilitará la puesta en práctica de estrategias de cara a la conservación y la renovación de los recursos naturales y patrimoniales (Competitividad medio ambiental), pero se genera, en contrapartida, un nuevo problema de costes económicos derivado del traslado de la basura hasta el distante Centro Provincial de Tratamiento de Residuos.

A pesar de todo, La Cabrera no es un espacio aislado o individualizados del resto, en virtud de las nuevas políticas territoriales que nacen de la creciente globalización de la economía; por ello sería utópico plantear que el desarrollo sostenible de este territorio se realizase a través de políticas locales centradas exclusivamente sobre ellas mismas, que las marginarían de golpe de las nuevas tendencias⁷¹. Sin embargo, la idiosincrasia de esta comarca plantea una serie de retos difíciles de resolver ante el objetivo general del desarrollo armónico, que requieren un trato preferente.

71.- Cfr. VAN DOREN, P. 1994

En los últimos años, las administraciones públicas pretenden hacer frente a los desequilibrios con la consecución de un estado asistencial del que se espera la fijación de los recursos humanos y su revitalización. Sin embargo, esto convierte a estas poblaciones en comunidades dependientes de las iniciativas públicas, mientras quedan al margen de los flujos de las inversiones económicas privadas, con lo cual su futuro, de no impulsarse un giro adecuado hacia un desarrollo autogenerado, estará determinado por una precaria supervivencia siempre bajo los auspicios paternalistas de las políticas oficiales de equilibrio territorial⁷².

La proliferación de segundas residencias empieza a plantear ciertos conflictos de tipo urbanístico⁷³, pero, además, teniendo en cuenta las deficiencias en los equipamientos e infraestructuras públicas, puede llegar a bloquear el funcionamiento social en determinadas épocas del año. Las comunes carencias de agua corriente en las viviendas, acarrear malestar social y pequeños brotes de rechazo hacia actividades económicas emergentes como el Turismo Rural que podrían movilizar la economía.

A modo de corolario, la dotación de infraestructuras y servicios públicos, dadas las dificultades especiales que concurren, requiere de fuertes partidas presupuestarias y la participación especial de las Administraciones Públicas, ya que la relación costes/rentabilidad es negativa y frena las iniciativas de inversores potenciales.

El desarrollo local debe aspirar a un mayor equilibrio interterritorial. Para ello, una propuesta sería definir pequeñas subáreas identificadas internamente⁷⁴ dentro de las que podrían articularse estrategias concretas de desarrollo aplicadas en pequeñas inversiones y donde sería más factible desde un punto de vista económico invertir para la construcción de infraestructura específica para cada micro-región⁷⁵.

72.- Cfr. PÉREZ ALBERTI, GUIJIÁN RIVERA, L. y RAMIL REGO, P. Eds. 1993:230-231

73.- Estas construcciones han estado durante décadas fuera de control en tanto que sólo uno de los municipios (Puente de Domingo Flórez tiene aprobado un Proyecto de Delimitación de Suelo Urbano) tiene una normativa establecida que regule aspectos como la ubicación, forma, colores y estructura más idónea adentro del entorno arquitectónico en el que se insertan.

74.- Las subáreas podrían definirse en función de variables como la distribución por edades y sexo, disponibilidad de recursos para estimular el crecimiento, infraestructura preexistente, dinamismo socio-económico y cultural de la población, ...

75.- Cfr. MILLER, J. E. 1976:52. Op. Cit

8.- Conclusiones

La Cabrera es un conjunto territorial establecido con lazos funcionales y unos fines operativos específicos que se define, además, por su unidad y cohesión histórica. Forma un espacio caracterizado por complejas interrelaciones internas de factores físicos, humanos y económicos no excesivamente contrastados, aunque netamente diferentes con relación al resto del espacio circundante.

A lo largo de todos los apartados hemos enfatizado de forma insistente dos hechos primordiales que ratifican el primero de los supuestos que se establecieron para enfocar la investigación: por una parte, la despoblación, el envejecimiento y, por otro, la existencia de una base económica con nula capacidad de generar sinergias; y ello no sólo porque el medio físico defina unas condiciones desfavorables para el desarrollo de las actividades humanas agropecuarias sino también porque las actividades extractivas, generadoras de rentas pero no de mejoras en el nivel de bienestar general de la población, mantienen esquemas de rentabilización escasamente evolucionados que, paradójicamente, junto con la apatía política han sumido a este espacio en una crisis involutiva dentro de una economía cada vez más global.

El comportamiento ante la vida de la población durante las últimas cuatro décadas ha llevado al enraizamiento de un régimen demográfico viejo, que sin duda presenta graves inconvenientes a la hora de poner en marcha programas de reactivación y desarrollo socioeconómico de cara a alcanzar la meta de la "Competitividad Territorial".

A pesar de la demanda de mano de obra que generan las actividades extractivas, los indicadores de población nos muestran que los recursos humanos no responden a lo que en demografía se conoce por "población sana". El saldo vegetativo no rebasa el punto de crecimiento cero, *involución demográfica*, situando a las tres áreas en la llamada "quinta fase de la transición demográfica", caracterizada por regresión poblacional y por un alto índice de vejez. La concomitancia de la dinámica inversa de los movimientos naturales, el éxodo masivo de los jóvenes desde mediados del siglo XX y la tendencia actual a la migración diaria pendular de los efectivos humanos por motivos laborales/habitacionales, ha dado lugar a la culminación de un proceso regresivo en el que la estructura biológica no tiene capacidad de regeneración por sí misma.

Teniendo en cuenta los datos estadísticos La Cabrera, presenta serias dificultades en la adaptación a la evolución sufrida por las actividades base de su economía. Pero, cualitativamente, la crisis es algo más que una simple decadencia productiva que, de modo esquemático, se plantea como:

- Declive de las actividades económicas tradicionales. Escaso potencial sinérgico del sector extractivo. Falta de competitividad
- Despoblamiento acusado y progresivo
- Estructura demográfica envejecida
- Deterioro del capital humano. Escasez de fuerza de trabajo
- Progresiva degradación del medio

Existen potencialidades suficientes para fundamentar un programa de desarrollo que se corresponda exactamente con la revalorización óptima y racional de todos los recursos disponibles para encontrar un puesto dentro del mercado exterior. Se estima que el desarrollo armónico, endógeno, autosostenido, global,... es posible y, de hecho, comienza ya a manifestarse un nuevo orden, una cierta variación positiva que afecta internamente a todos los aspectos. El desarrollo depende de las condiciones idiosincrásicas del territorio, de su potencial humano, de la valoración de sus atractivos naturales, de su producción, capacidad de relación y accesibilidad, su cultura,...; Por ello, todas las iniciativas que se intenten materializar *ex novo* han de integrarse con las tradicionales, no comprometiendo el bienestar de las generaciones futuras, adaptándose a criterios de máxima productividad, pero siempre contando con la disposición de los grupos sociales que viven y desarrollan su actividad en el entorno, la actitud firme de la población para el desenvolvimiento de nuevos proyectos y el arbitraje institucional para organizar a los agentes locales y cooperar activamente en el proceso de cambio hacia la Competitividad Territorial.

Hasta el momento, mundialmente hemos asistido a un proceso de concentración productiva que, consecuentemente, ha aumentado las disparidades. No obstante, en todo crecimiento llega un momento en que empiezan a generarse efectos difusores hacia la periferia que, en el caso concreto de La Cabrera, se acrecentarán sobre todo en función de la mejora del sistema de transporte y las comunicaciones. No podemos olvidar, para el desarrollo integrado del territorio, que esta área constituye un sistema dinámico en el que cualquier cambio, positivo o negativo, en alguno de los factores físicos, humanos o económicos que lo definen tendrá repercusiones sinérgicas en todos los demás. No obstante, de acuerdo a las "cuatro dimensiones" de la Competitividad (social, medioambiental, económica y inter-intraterritorial), la tarea de potenciación de este espacio rural topa con un amplio espectro de problemas no sólo centrados en una producción económica incapaz de constituirse como motor del cambio, sino también abiertos a la población y al poblamiento, a la provisión de servicios y a la conservación del medio natural y cultural dentro de los criterios de la sostenibilidad.

La conclusión fundamental a la que podemos llegar a partir de este trabajo y, por tanto, la aportación más significativa del mismo, es que la *competitividad* de La Cabrera depende de la posibilidad de recuperar un modelo económico basado en la pluriactividad sinérgica y la diversidad de aprovechamientos y usos múltiples de todos los recursos espaciales. Hay que evitar aplicar soluciones sectoriales y sobre todo la introducción de forma indiscriminada y masiva de actividades que pongan en peligro el equilibrio medioambiental y las formas de vida. El diseño y aplicación de políticas de desarrollo integradas en el medio, lideradas por la población y planteadas juntamente con las distintas admi-

nistraciones, podrán invertir la situación de decadencia y asentar las bases para posibilitar la viabilidad futura integrándola en la articulación económica “glocal”.

A pesar de la visión negativa preconcebida a través de los datos cuantitativos expuestos, empieza a percibirse cierto movimiento endógeno que lucha por potenciar todos los recursos patrimoniales (naturales y culturales) y humanos de los que se dispone. Falta, de momento, encontrar la fórmula que dé el empujón definitivo a esta dinámica, pues el mero apoyo financiero a las iniciativas con capital público no es suficiente.

Quizá, hoy por hoy, la respuesta para alcanzar la viabilidad futura podría venir también de la aplicación de fórmulas asociativas que supongan un aumento de la actividad económica y, por tanto, de la renta familiar, el nivel de vida, la mejora del hábitat y los servicios,... y, consecuentemente, el establecimiento residencial y la consolidación de recursos humanos potencialmente activos.

Si se aboga por un desarrollo endógeno y autosostenido, es primordial restablecer el orden interno, potenciando aquellos núcleos locacionalmente más accesibles para que ejerzan funciones integradoras, estimulen la implantación de nuevas actividades y hagan posible una racional distribución de los equipamientos sociocomunitarios en aras a la convergencia socioeconómica. No obstante, se necesita mucho apoyo por parte de la Administración para conseguir que una equilibrada dotación de bienes y prestaciones públicas aliente la promoción económica, revierta en el aumento del grado de bienestar de la población y evite el asolamiento demográfico.

En definitiva, para lograr la *competitividad global (social, medioambiental, económica y territorial)*, o lo que es lo mismo, construir una estrategia de desarrollo apoyado en el capital, es necesario potenciar los componentes esenciales que, sin ser restrictivos, se pueden clasificar en:

- Los recursos físicos y su gestión que se concretan en los recursos naturales (relieve, suelo, subsuelo, vegetación, fauna, potencial hidráulico y atmósfera), el patrimonio histórico y arquitectónico y los equipamientos e infraestructuras.
- La cultura y la identidad de los territorios que son los valores comúnmente compartidos por los agentes locales.
- Los efectivos humanos, refiriéndonos no sólo a los hombres y mujeres que viven en estas comarcas y definen sus características demográficas sino también a los que acuden temporalmente y a quienes transitan circunstancialmente, que conforman la estructuración social.
- Los conocimientos técnicos implícitos/explicitos, las competencias, el conocimiento tecnológico y la capacidad de desarrollo y formación de los activos humanos.
- Las instituciones y administraciones locales, los colectivos, asociaciones, cooperativas,... en la medida en que la gobernación del territorio es inseparable del compromiso formal de todos los agentes locales para asumir los compromisos necesarios que lleguen a cambiar las dinámicas regresivas.
- La estructuración de las actividades económicas y las empresas.

- Las relaciones externas y los vínculos mercantiles del territorio.
- La imagen y la percepción del territorio que existe tanto interna como en el exteriormente.

Lograr una evolución positiva de cada uno de estos ocho componentes significa establecer una estrategia territorial de desarrollo que tenga por objeto modificar e incluso transformar cada uno de ellos.

Tras el análisis del medio y sus componentes se recomienda considerar como prioritarias las siguientes actuaciones:

- 1º La mejora de la calidad de vida de la población fundamentada en la formación y cualificación profesional que propicie los cambios socioculturales necesarios para asumir nuevos comportamientos socio-económicos, rompiendo actitudes resignadas y sentimientos de impotencia que han venido justificando la aplicación reiterada de políticas paternalistas.
- 2º Consecución de la competitividad económica, potenciando y valorizando las actividades tradicionales, buscando compatibilizar la tradición y la rentabilidad económica y favoreciendo un nuevo tejido empresarial apoyado en el asociacionismo.
- 3º Favorecer el reemplazo generacional para recuperar una dinámica demográfica positiva.
- 4º Aumentar la cohesión interna y externa del sistema urbano (formación de redes de comunicación e interacción personales en los campos empresarial, cultural, formativo,...) para aprovechar en beneficio propio la dinámica de las ciudades de Astorga, Ponferrada y La Bañeza.
- 5º Renovación estructural del sector agropecuario y potenciación de nuevas actividades.
- 6º Favorecer la gestión participativa del espacio por parte de la propia población.

Las estrategias socioeconómicas adecuadas para alcanzar las prioridades señaladas y la meta de un nuevo modelo territorial mejor articulado y adaptado a la realidad actual, abordarían las líneas que se citan a continuación:

Calidad de vida y condiciones sociales y ambientales:

- 1.- Dotación de equipamiento urbano, espacios recreativos, de ocio y esparcimiento.
- 2.- Eliminación de barreras arquitectónicas y obstáculos físicos para los minusválidos.
- 3.- Creación de centros de servicios sociales básicos.

4.- Articulación de servicios de atención geriátrica, a los jóvenes, a la mujer y la infancia, a través de una red itinerante.

5.- Mejora del acceso a los servicios de ámbito supramunicipal.

Equiparación de las condiciones productivas en cuanto a ingresos, estabilidad, horarios...

1.- Introducción de nuevos cultivos más adaptados a la demanda del mercado y potenciación de su comercialización bajo unas señas de calidad e identificación territorial.

2.- Consolidación de iniciativas alternativas y complementarias a la producción agraria, capaces de originar un efecto multiplicador (artesanía, industria agroalimentaria, actividades turísticas,...), de tal manera que en su gestión tengan también oportunidad de desarrollar, en su propio medio, sus capacidades profesionales el sector de población local que tiene un nivel de instrucción medio y alto.

3.- Puesta en marcha de un Plan de Formación y Empleo (autoempleo) para la mujer y los jóvenes, adaptado a las singularidades territoriales.

Mejora de la accesibilidad y compensación de costes derivados del disfrute de los servicios, evitando segregaciones por razones de edad o sexo y aproximar la prestación de todo tipo de servicios y actividades socioculturales a la población incluso de las pequeñas localidades y municipios:

1.- Constitución de "Centros de Día", residencias para la Tercera Edad,...

2.- Creación de servicios sociales de guardería infantil.

3.- Recuperación y mantenimiento del Patrimonio, la identidad cultural y el medio natural.

4.- Organización de actividades culturales participativas.

Formación, información y asistencia técnica a los agentes económicos:

1.- Creación de redes de información y de comercialización de todos los productos locales, incluidos los turísticos, los servicios,...

2.- Introducción de avances tecnológicos de la información para las empresas, de tal manera que los promotores de estas zonas puedan mantener sus negocios dentro del mercado global con independencia de las distancias físicas.

3.- Potenciación de iniciativas de carácter "semi-dotacional" y de todo tipo de bienes o servicios de consumo para consolidar las actividades económicas.

4.- Cooperación intra e intersectorial como estrategia de innovación y desarrollo, haciendo factible la configuración de una red sólida, bien definida y, por tanto, con mejores cuotas de mercado y mayor competitividad.

El modelo a consolidar para mantener la dinámica vital equivalente a la de otras áreas rurales más vigorosas, debe conjugar actuaciones dirigidas sobre el sistema socioeconómico, los recursos eco-paisajísticos y los patrimoniales.

9.- Fuentes

ANUARIO EL PAÍS, Madrid, Ediciones El País (Varios años).

CAJA ESPAÑA (2004). *Datos Económicos Municipales*.

CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE ASTORGA Y LEÓN. I.A.E. a 31 de Diciembre de 2003

DELEGACIÓN TERRITORIAL DE BIENESTAR SOCIAL DE LEÓN. Junta de Castilla y León. Zonas Básicas de Salud.

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN DE LEÓN. Mapa Escolar de León.

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN. GABINETE DE PLANIFICACIÓN. Encuesta sobre equipamientos e infraestructuras. (2004).

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN. GABINETE DE PLANIFICACIÓN. Renovación de los Padrones Municipales.

INE: Censos de población de la provincia de León. (1900-2001).

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, (2000). Transportes Públicos Regulares de Viajeros por carretera. Consejería de Fomento.

MARQUÉS DE LA ENSENADA, (1752). "Respuestas Generales" en *Dirección General de Rentas*, León, AHP., (libros 347, 348, 350, 351, 357, 359, 362 y 380)

RENFE. Distancias a las estaciones de ferrocarril.

10.- Bibliografía

- ABELLÁN, A. et al. (1990): "El envejecimiento de la población española y sus características socio-sanitarias.", *Estudios Geográficos*, nº 199-200, pp. 241-257.
- ALONSO SANTOS, L. y CABERO DIÉGUEZ, V. (1992): *Despoblación rural y concentración urbana*. Ponferrada, Instituto de Estudios Bercianos.
- AMIN, S. (1999): *El Capitalismo en la era de la globalización*, Barcelona, Piados.
- BANQUE DES REGLEMENTS INTERNATIONAUX. (1991): *61 Rapport Annuel*, Basilea.
- BARRIENTOS ALFAGEME, G. (1984): "Etiología e incidencia de la crisis demográfica en la España rural". En *Coloquio Hispano-francés sobre espacios rurales*. Madrid, pp. 67-79.
- BENKO, G. (1990): "Local versus global in social analysis: some reflections", en KUKLINSKY, A: *Globally versus locality*, University of Warsaw, Institute of Space Economy, pp. 63-66
- BIELZA DE ORY, V. (1984): "La población y su distribución espacial". En *Geografía General*. Madrid. Taurus Ediciones S.A.
- CABERO DIÉGUEZ, V. (1980): *Espacio agrario y economía de subsistencia en las montañas galaico-leonesas. La Cabrera*, León, Fray Bernardino de Sahagún. C.S.I.C.
- CABERO DIÉGUEZ, V. et al. (1987): "La Cabrera". En *La provincia de León y sus Comarcas*, pp.90-104. León, Diario de León.
- CANCELO, A. (1990): "El nuevo consumidor. Nuevos hábitos de compra". *Comercio*, nº 25.
- CASTELLS, M. y BOSCH, N. (1998): *El futuro del estado del bienestar*, Madrid, Cívitas.
- CLEMENTE CUBILLAS, E. (1989): "La organización del poblamiento". En *Geografía de Castilla y León*, Vol. 7, Valladolid, Ámbito.
- COMISIÓN EUROPEA, (1998): *Commerce 2000: Best European practice regarding local shops in disadvantaged rural areas*. Luxemburgo.
- CORTIZO ÁLVAREZ, J. (1987): "El Bierzo Alto, El Bierzo Bajo y la montaña Berciana". En *La provincia de León y sus comarcas*. León, Diario de León, pp. 26-72.
- CORTIZO ÁLVAREZ, J. et al. (1989): *Los asentamientos en la provincia de León: comercio, servicios y jerarquía funcional*. León, Universidad de León.
- ESCOLANO UTRILLA, S. (1989): "La dinámica territorial del comercio minorista en España". En *IV Semana d'Estudis Urbans: Ciutat, Comerc i Urbanisme Comercial*, LLeida, p. 40.

- ESTEBAN, A. de (1985): "Los equipamientos colectivos como indicadores de desigualdades entre población urbana y no urbana". En *Igualdad, desigualdad y equidad en España y México*. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, pp. 109-182.
- ESTÉBANEZ, J. (1984): "Los sistemas urbanos". En *Geografía General*, Madrid, Taurus Ediciones S.A.
- EPTISA (1996): *Estudio Geológico e Hidrológico del manantial "Monte La Baña"*, Vilaboa, (Inédito).
- EUROSTAT (1990): *Regions, Nomenclature of territorial units for statistics*, Luxemburgo, Oficina Estadística de las Comunidades Europeas.
- EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN, (1980): *Las Cabrerías Leonesas. 2º Informe*, León, Excma. Diputación Provincial de León, Gabinete de Planificación.
- FERNÁNDEZ, F. (1983): "Las Cabrerías leonesas. Transformaciones socio-económicas y ordenación territorial de los 80". En *Coloquio Hispano-francés sobre espacios rurales*, Tomo II, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.
- FERRERAS CHASCO, C. (1981): *El Norte de la Meseta leonesa*, León. Fray Bernardino de Sahagún. Excma Diputación Provincial de León.
- GARCÍA DE CELIS, A., et al, (1993): "La explotación de pizarras ornamentales en Castilla y León", *Ería*, Nº 32, pp. 251-264.
- GARCÍA BARBANCHO, A. (1979): *Disparidades regionales y ordenación del territorio*, Barcelona, Ariel.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1984): *Sobre el concepto de desertización y Castilla*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- GARCÍA SANZ, B. (1998): *La Sociedad Rural de Castilla y León ante el próximo siglo*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería.
- GIFREU, J. (Dir.) (1986): *Comunicació, llengua y cultura a Catalunya: horitzó 1990*, Barcelona, Instituto de Estudios Catalanes.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Mª. J. (1991): "El envejecimiento actual de la población leonesa", *Polígonos*, Nº 1 Revista del Departamento de Geografía, pp. 21-40, León, Universidad de León.
- GÓMEZ OREA, D. (1992): *Planificación rural*. Madrid, Editorial Agrícola Española-MAPA.
- GUTIÉRREZ PUEBLA, J. (1988): "Crisis y perspectivas de futuro en el transporte colectivo del medio rural", *Estudios Geográficos*, nº 193, pp. 559-579
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1963): *Reseña Estadística de la Provincia de León*, Madrid, Presidencia del Gobierno.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1975): *Reseña Estadística Provincial. León*, Madrid, Ministerio de Planificación del Desarrollo.

- INTERMON (1998): *Relaciones Norte-Sur. Conceptos clave*, Barcelona, Intermón.
- JULIVERT, M. et al. (1971): *Memoria del Mapa Geológico de España*, Hoja nº 10, Madrid, I.G.M.E.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1986): *Análisis del medio físico*. Valladolid, Junta de Castilla y León. Consejería de Fomento.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1987): *Mapa de Atención Primaria de Salud de Castilla y León (proyecto)*. Valladolid. Junta de Castilla y León, Consejería de Bienestar Social.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1987): *Guía de transportes interurbanos por carretera*, Madrid, Consejería de Fomento, Junta de Castilla y León.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1988): *Análisis del medio físico: Delimitación de unidades y estructura territorial*. León. Valladolid. Junta de Castilla y León. Consejería de Fomento.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1988 b): *Plan regional de carreteras*. Revisión 1989-1998. Valladolid, Junta de Castilla y León. Consejería de Fomento, Dirección General de Obras Públicas e Infraestructuras.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1991): *Plan de desarrollo regional de Castilla y León, 1989-1993*, Valladolid, Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León, (2 Volúmenes).
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1999): *Guía de la ordenación sanitaria de Castilla y León*. Atención Primaria. Salamanca. Junta de Castilla y León, Consejería de Sanidad y Bienestar Social, Gerencia Regional de Salud.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2000): *Acciones formativas y propuestas complementarias de actuación para revitalizar el centro comercial de Astorga*. Consejería de Industria, Comercio y Turismo.
- KISS, A. (1991): *International environmental law*. New York, Transnational Publishers, 541 Págs.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, B. (1983): "La despoblación leonesa contemporánea". *Tierras de León*. Nº 50; pp 17-33.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, B. (1986): "Atonía y agotamiento en los municipios de la montaña de León, 1976-1980". *Ería*, nº 10, pp. 130-139.
- LÓPEZ, A. (1990): "La política regional y el medio ambiente en el marco de las Comunidades Europeas". En *El espacio ambiental europeo*. Madrid, Univ. Complutense-Instituto Nacional de Consumo, pp. 157-174.
- LOZANO, R. (1996): *Itinerarios por La Cabrera*, Madrid, Lancia Ediciones, Unagraf.
- MADOZ, P. (1991): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. (Provincia de León), Valladolid, Ámbito, S.A., Edición Facsimil.
- MANERO MIGUEL, F. (1983): *La industria en Castilla y León*. Valladolid. Ámbito S.A.
- M.A.P.A. (1989): *PLAN de Desarrollo en Zonas Rurales de España 1989-1993*. Madrid, Secretaría General de Estructuras Agrarias, 248 pp.

- MARTÍN, H. P. y SCHUMANN, H. (1998): *La trampa de la globalización*, Madrid, Taurus.
- MARTIN GALINDO, J. L. (1987): "Poblamiento y actividad agraria tradicional en León". En *Estudios de Geografía Rural*. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Junta de Castilla y León, Valladolid.
- MERCASA. (1987): *El comercio minorista en Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Fomento.
- MIGUEL, A. DE y MORAL, F. (1984): *La población castellana*. Valladolid, Ámbito.
- MILLER, J. E. (1976): *Desarrollo Integral del medio rural*, México, Fondo de Cultura Económico.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. (1988): *Supervivencia de los espacios naturales*. Madrid. Coloquio Hispano-francés sobre espacios naturales. M.A.P.A. Secretaría General Técnica.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA (2001): *El Comercio rural en España*, (Estudio en prensa, elaborado por el Gabinete G.A.U.D.I, S.L.), Madrid, Serie Estudios del Ministerio de Economía.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (1995): *Red de Centros. Enseñanzas de Régimen General: Comunidad Autónoma de Castilla y León*, Madrid, M.E.C.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO (1991): *El Comercio rural en España*, Madrid, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.
- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO (1987): *Catálogo de operaciones de conservación de carreteras*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Dirección General de Carreteras.
- MYRDAL, G. (1965): *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1ª Ed. en Castellano.
- MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO UTRILLA, S. (1992): *El comercio y los servicios para la producción y el consumo*, Madrid, Síntesis.
- PASTRANA, L. (1992): *Despoblados leoneses*, León, Caja España, Ediciones Leonesas, S.A.
- PÉREZ ALBERTI, GUITIÁN RIVERA, L. y RAMIL REGO, P.(Eds.) (1993): "Los cambios en la ocupación del espacio en la montaña gallega". En *La Evolución del paisaje en las Montañas del Entorno de los Caminos Jacobeos*, Xunta de Galicia.
- REDONDO VEGA, J. Mª (1996): "Impactos derivados de la explotación de recursos mineros en la provincia de León". En *La disponibilidad de recursos y el desarrollo industrial leonés*, Documento de Trabajo Grupo de Geografía Industrial de la A.G.E., León, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, pp. 31-69.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, X.A. (1992): "La industria de la pizarra en la Comunidad de Castilla y León. Perspectivas ante el mercado único". En *Actas del Tercer Congreso de Economía Regional de Castilla y León*, pp. 331-346

- ROMERO, J. M. (1997): *Estrategias de desarrollo en una economía global*, Madrid, Parteluz.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. (1985): *Del campo a la ciudad*. Salvat, Temas Clave. Barcelona, Salvat Editores S. A.
- SANPEDRO, J. L. y BERZOSA, C. (1996): *La conciencia del subdesarrollo*, Madrid, Taurus.
- SEBASTIÁN, L. (de) (1997): *Neoliberalismo global*, Valladolid, Trotta.
- SEGUÍ PONS, J. y PETRUS BEY, J. M. (1991): *Geografía de redes y sistemas de transporte*. Madrid, Síntesis.
- SIERRA BRAVO, P. (1995): *Técnicas de Investigación Social* Madrid, Paraninfo Ed. 4ª edición.
- STUCKI, E. (1992): *Balanced development of the countryside in Western Europe*, Strasbourg, Council of Europe Press.
- SUÁREZ, A. (1997): *Economía de la pobreza o la pobreza de la economía*, Madrid, BN.
- TERÁN, M. DE (1958): *Geografía de España y Portugal*. Barcelona, Montaner y Simón.
- TERÁN, M. DE et. al. (1988): *Geografía Regional de España*. Barcelona, Ariel.
- URQUIZA HERAS, D. (2001): "Estrategias Territoriales para Castilla y León". En *Castilla y León en Europa: Claves para el futuro*. Actas de las IV Jornadas Castellano-Leonesas de Ciencia Regional, León, Asociación Castellano-Leonesa de Ciencia Regional, pp. 133-139.
- VAN DOREN, P. (1994): "Perspectives de recomposition des territoires ruraux europeens dans une dynamique de reconciliation entre l'urbain et le rural". En *Actas de la XIX Reunión de Estudios Regionales*, Salamanca. A.E.C.R, pp. 13-22, .
- VV.AA. (1988): *Geografía de Castilla y León*. Valladolid. Ámbito S.A. Tomo V.
- VV.AA. (1989): *Geografía de Castilla y León*. Valladolid. Ámbito S.A. Tomo VII.
- VV.AA. (1994): *Desarrollo, pobreza y medio ambiente*, Madrid, Talasa.
- VILLAR CASTRO, J. (1982): "Las cabeceras de comarca en Castilla La Vieja y León, crisis y estancamiento". En *El espacio geográfico de Castilla La Vieja y León*. Burgos, I Congreso de Geografía, pp. 183-197